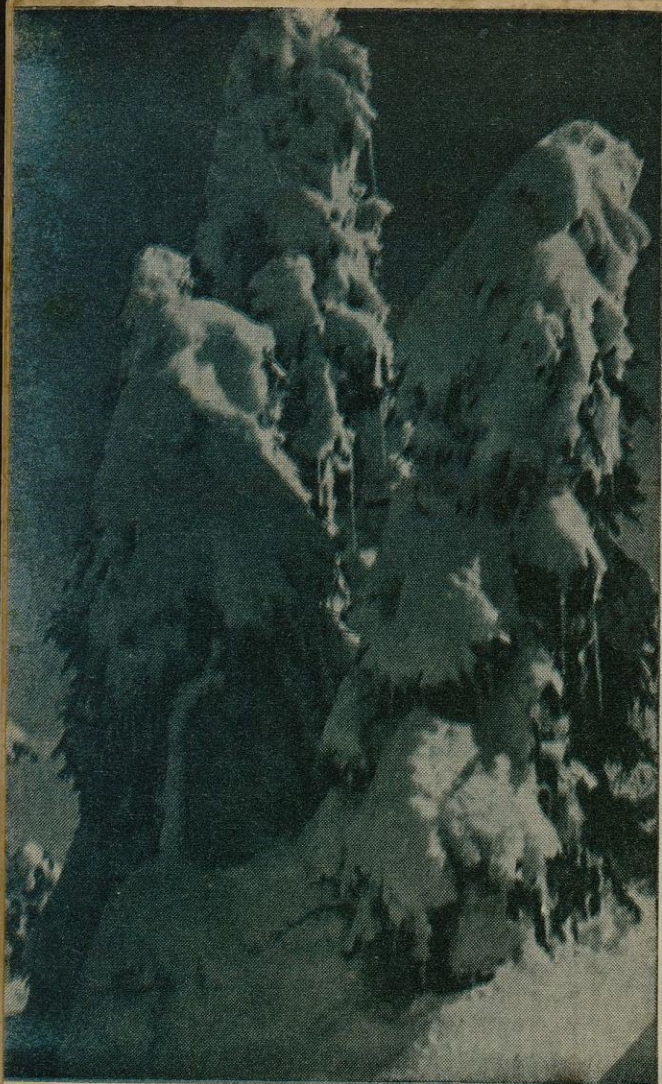


AQUI ESTAMOS...

PALMA DE MALLORCA, FEBRERO 1938 - II TRIUNFAL



Emisado por la Delegación Provincial de P. y P. de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.



NIEVE...

Negó en Mallorca... Los árboles se cubrieron con alba caperuza. Las sierras llenaron sus escaparates gigantes e inverosímiles de azúcar molido acabado de fabricar, esponjoso y brillante. Y los paisajes nevados trajeron aires cordiales de día de Navidad a todos los hogares, mientras que afuera, en el campo, en la montaña escribía la nieve el verdadero folletín del invierno.

* * *

La nieve es algo más que una imagen literaria. Cierra caminos, aísla gentes, suprime servicios, entierra aldeas. Silencio y calma, monotonía de color, sobre las tierras nevadas. Y nuestra imaginación se traslada a las estepas siberianas, a las ingentes moles alpinas, o a los abetos florecidos en algodón de los bosques bávaros.

* * *

Tempestad de nieve en los campos de batalla de Teruel... Copos de nieve clavándose como alfileres en los cuerpos de nuestros héroes. Tanques y cañones blancos arrástranse con dificultad... Frío y nieve que hielan el agua y la gasolina. Panoramas nórdicos con rusos auténticos a la vista.

Guerra entre la nieve. Y los pájaros con hélices que cantan Victorias vuelan atrevidos entre la nieve de las nubes...

Gesta de Teruel: Frío, ventisca y nieve entre calor de corazones y entre fuego de máquinas mortíferas.— A. C.

Manufactura General del Caucho

Fábrica movilizada
al servicio de España

Fabricación de toda clase de artículos de Caucho
para el Ejército, Armada y cuerpos auxiliares.

PRODUCCION DIARIA

10.000

PARES DE SUELAS

Ramón y Cajal, 30. • Tel. 1423. • Dirección Teleg. MATETOS

PALMA DE MALLORCA

EL MAS EXTENSO SURTIDO EN NOVEDADES Y
ARTÍCULOS PARA SEÑORA Y CABALLERO

ALMACENES ENSEÑAT

Calle San Miguel, 119 al 123 :: Teléfono 1840

SASTRERIA Y CAMISERIA A MEDIDA

Fabricación propia - Visite nuestros escaparates - Precio fijo

Fábrica de Curtidos

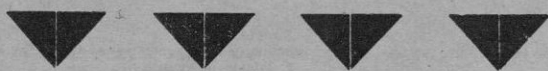


JOSE BIGAS

Especialidad en cabritillas finas de alta calidad,
cabras vegetal y cromo para trenzados y forrería

Molinar de Levante
Palma de Mallorca

Teléfono 1090



VENTA DE POSTALES

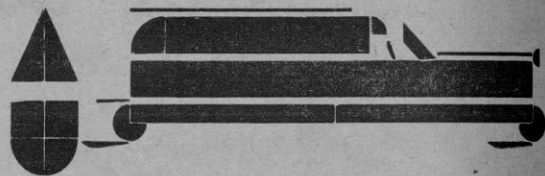
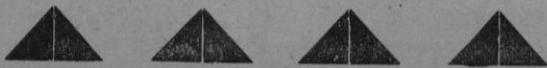
Iluminadas de los paisajes de Valldemosa en la

CARTUJA

FARMACIA

DE LA

CARTUJA



DE VIAJEROS

PALMA-VALLDEMOSA Y VICEVERSA

MIGUEL COLOM

PLAZA PÚBLICA, 13

VALLDEMOSA

PUNTO DE PARTIDA: Café Reñidero, Plaza Olivar. — Palma de Mallorca.

HORAS DE SALIDA: Los días laborables de Valldemosa a las 8, llegando a Palma a las 9.

Salida de Palma para Valldemosa a las 2'30.

Días festivos: Salida de Valldemosa a las 8, a la 1'30 y a las 6.

Salidas de Palma para Valldemosa a las 9, a las 2'30 y a las 8.

Fábrica de Pastas para Sopa
de pura sémola



MIGUEL NEGRE

FÁBRICA:
Calle José A. Clavé, 14
Teléfono 1528

DESPACHO:
Calle de Sindicato, 123
Teléfono 2520

Palma de Mallorca

Pollería - Huevos - Pieles
Cerdos cebados

Hijos de Antonio Miguel

Héroes de Manacor, 55 Teléfono 1146

PALMA DE MALLORCA

Para buen rendimiento y
uniformidad de color utilice
extracto seco de quebracho

marcas:

TENEXTRA

(soluble)

y

CASADO

(insoluble)

CAFE RESTAURANT

(REPLÁ)

Pedro Pons

RINCÓN, 11
PALMA DE MALLORCA

CALDERERIA GRUESA

Armaduras, Calderas de vapor,
Gasómetros, Tanques, etc. etc.

Antonio Seguí

Venerable Jmo. Antich, 7 - Tel. 2364
(Junto a la ex Plaza de Toros)

PALMA DE MALLORCA

LEÑAS Y CARBONES

AL POR MAYOR

Antonio Colom

Calle Rosa, 4 VALLDEMOSA

Panadería «C'an Molinas»

DE

Miguel Cañellas Nadal

ESPECIALIDAD EN ENSAIMADAS
Y COCAS DE PATATA

Calle Rosa, 4

VALLDEMOSA

BODEGAS
VINOS DEL PAIS

GUILLERMO
REUS



Ventas: Calles 31 Diciembre, 22
y Rey Sancho, 60 :: Teléf. 1915

PALMA DE MALLORCA

BODEGAS DE ELABORACION EN
MANACOR Y PORRERAS

FABRICA DE CURTIDOS



J. ROS MIR Y CIA.

CASA FUNDADA EN 1850



Torre del Amor, 6 - Tel. 2424

PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE CALZADO Y CURTIDOS
MECANICAMENTE

con las máquinas americanas

United Shoe Machinery

de los Estados Unidos



FUNDADA HACE 25 AÑOS

Teléfonos { Fábrica Calzados 1107
Fábrica Curtidos 2768

PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Curtidos

JUAN
ROCA

Especialidad en suelas, palmilla
y engrasado sistema antiguo



Torre del Amor, 4 - Tel. 1428

PALMA DE MALLORCA



Aquí estamos...

Año II

Palma de Mallorca, Febrero de 1938 - II Triunfal

N.º 36

1938...?

En este inicio del año nuevo, nuestro instinto curioso llama con especial insistencia a las puertas del porvenir, deseosos de descifrar los afanes y luchas, las esperanzas y anhelos que serán norma de vida durante el desenvolvimiento del tiempo en 1938.

Ello nos mueve a solicitar de personas destacadas por su condición social y por su competencia, un esfuerzo para que estimulen su fantasía y su inteligencia al objeto de exponer su visión personal de la realidad futura.

Y habiendo acudido con tal propósito a los camaradas el Jefe provincial de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Alfonso de Zayas, Gobernador civil de la provincia Miguel Fons, Alcalde de Palma Mateo Zaforteza y Delegado Provincial de Prensa y Propaganda Sebastián Sancho, nos hicieron las siguientes manifestaciones:

El camarada Ferrer Gibert me pide mi opinión sobre el año 1938; mis ocupaciones constantes me impedían meditar sobre el porvenir cercano.

En el aire durante mi travesía Palma-Cádiz, despegado de las enormes preocupaciones terrenales, voy a dar rienda suelta al vaticinio.

El enemigo que tenemos en frente se organiza, tiene apoyos fortísimos del extranjero en material y en personal.

Los marxistas mundiales ven en la Guerra Española, el ser o no ser; se juegan la última carta.

El que 1938 sea el año de la victoria, no lo conseguiremos con asegurarlo en la prensa, en los múltiples artículos que se publican. Que es nuestra la victoria, no lo dudamos ni un momento, pero para que esta victoria sea próxima hemos de poner individualmente, cada uno de los ciudadanos que se tildan de Nacionalistas, cuanto esté de nuestra parte.

Son cinco propósitos firmes:

1.º ser disciplinado al CAUDILLO; 2.º En todos nuestros actos pensar cuando los ejecutamos que lo primero es ganar la guerra; 3.º Politicamente. El que piense en Falange o piense en Tradiciona-

lista crea divisiones, tenemos que pensar solo y únicamente en FRANCO; 4.º El obrero industrial y agrícola tiene que producir más y mejor; tiene que superarse; 5.º El comerciante que aprovechándose de las circunstancias sube sus productos, lucrándose, es un *traidor de la Patria*, pues no mueren miles de camaradas para que se enriquezca a costa del obrero, rompiendo el equilibrio económico y produciendo malestar en el pueblo.

Todos estos factores juegan en la guerra y terminará tanto más pronto como en cada uno de nosotros esté inculcado un espíritu de sacrificio y renunciamiento al miedo personal. Teniendo por jefe a FRANCO, que Dios nos ha puesto en nuestro camino, y cumpliendo todo español con su deber veremos este verano desfilar Banderas Victoriosas con cantos de Paz y de reconstrucción de nuestra maltrecha Patria al grito de

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Sobre el «Marenostrum» a la vista de Alicante y Cartagena a 27 de Enero de mil novecientos treinta y ocho.

ALFONSO DE ZAYAS



Opinión sobre el futuro español? Entusiasta. Fervoroso admirador del *Caudillo* he de ser optimista en grado sumo, por ser el *Generalísimo* el que lleva el timón de la nave del Estado y



porque he tenido ocasión antes de 1936 de oírle en intimidad su criterio en múltiples aspectos de la vida Nacional.

La cultura de Franco lo abarca todo. Y un Jefe así ha de arreglar

España. Los españoles somos un poco difíciles y propensos a la rebeldía. Pero el General convence, persuade y cautiva conquistando rebeldías. Dígalos sinó su proceder y su hidalguía netamente españoles con los prisioneros.

Calcúlese que será de España cuando dentro de breve tiempo sea un hecho la paz y se pueda dedicar el *Caudillo* por completo al resurgimiento de la vida económica social y espiritual de la Nación. El puede y está en condiciones de hacerlo. Por ello formará lo que constituye el nervio de una Nación fuerte y respetada; un ejército y aviación eficientes y una marina potente, sin los cuales no se ocupa rango de Nación. El ejemplo lo tiene cerca, pero no lo necesita porque se sobra y se basta, con criterio propio, para hacer resurgir el verdadero Imperio.

Y al mismo tiempo en este amanecer hermosísimo de Falange Española Tradicionalista, con su obra benéfica de Auxilio Social, veremos todo lo que no soñó nuestra imaginación; la defensa de la Madre y el niño por medio de instituciones en que se volcará el sentir del alma española femenina; con su nacionalsindicalismo veremos la hermandad entre el obrero y el patrono con todas las conquistas del primero al derecho a la vida conseguida en un plan de armonía; veremos la industria y el comercio florecientes con un intercambio internacional, debido a magníficas flotas mercantes, aéreas y navales; veremos el agricultor mejorando los cultivos de esta tierra española que tan pródiga se dá, y veremos sobre todo, una generación, la que viene detrás, con esos flechas entusiastas que formará otra España con un sentimiento Patrio tan grande, que merecerá el respeto de todo el mundo.

Como español, como patriota y como entusiasta incondicional del *Español n.º 1*, pido a Dios por su vida y tengo la seguridad de que

conseguiremos la España Una, Grande, Libre e Imperial como en los tiempos mejores de nuestra Historia cuya era triunfal de potencia de primera magnitud empieza en este año 1938.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

MIGUEL FONS

Durante la época pasada, es decir, próxima anterior a diez y ocho de Julio de mil novecientos treinta y seis, vivíamos de negaciones; toda la vitalidad se empleaba, aunque resulte paradójico, en destruir, que es negar; en los actos públicos se oían más exclamaciones de odio «abajo» -negación- que de amor «viva» -afirmación-; y aún el grito afirmativo de «Viva la República», antepuesto siempre al Viva España, cuando se permitía dar éste, era negativo aunque no lo pareciese, pues cualquier ideal que se anteponga al de Patria, a no ser Dios, resulta negativo; y tan cierto es esto, que por los desgraciados años de 1934-35, hasta mediados del 36, dar la voz de «Viva España» constituía un acto delictivo por el que se imponían sanciones, a la par que a voz en cuello se gritaba viva la República; resultado de anteponer una idea de un orden inferior a otra superior: Patria.

Las mismas Cortes legislativas no eran más que una negación (y que nadie se moleste); ni una sola vez fueron verdadera representación del país; su labor, servir intereses particulares o de partido, nunca nacionales y jamás miraron, al votar las leyes, el interés de la Comunidad; por tanto su obra en este sentido destruir, negar la misma naturaleza y esencia de la ley, cuando su principal misión era crear leyes honestas y justas.

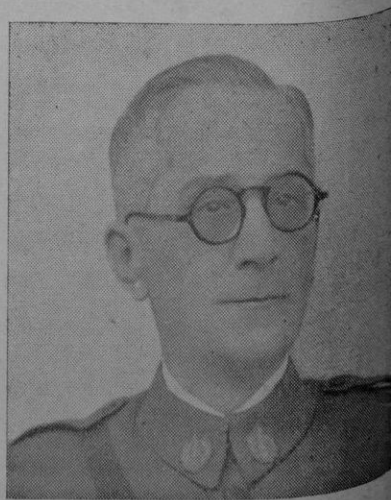
El 17 de Julio de 1936, el Generalísimo inicia la rebelión contra los destructores de la Patria y su primera pa-

labra es afirmativa, como la de las fuerzas principales que luchan hoy a sus órdenes: ¡Viva España! Arriba España!

El Decreto restableciendo la insignia nacional así como el himno,

son afirmativos pues con ellos vuelve a aparecer la verdadera y genuina representación y evocación de España, es decir, se afirma su existencia.

El Decreto de unión de Falange y Requeté, dictado magistralmente por el Caudillo, desarro-



llado luego en los Estatutos de Falange Española Tradicionalista, confirmado y perfeccionado por el solemne juramento en el Monasterio de las Huelgas, son afirmaciones rotundísimas, son declaraciones terminantes de vida (afirmación), hechos por un espíritu creador con potencialidad suficiente, seguridad completa y conocimiento perfecto del bien de la Comunidad.

En el acto del juramento hay que destacar la entrega de las llaves de la Clausura hecha por la Madre Abadesa al Caudillo, afirmación clarísima de acatamiento, sometimiento al Poder legítimo del Estado; y el hecho de jurar con la mano sobre los Evangelios y en nombre de Dios, constituye otra afirmación: reconocimiento expreso de la Divinidad.

Visión del porvenir próximo? La lucha está entablada entre la negación y la afirmación. La primera es ruina, muerte; la segunda es vida. Si la materia que es pobre y destinada a perecer necesariamente se rebela ante los ataques de la invisible que quiere reducirla a la nada (negación) y se defiende con todas sus fuerzas, alcanzando muchas veces la victoria; ésta ha de coronar indefectiblemente la lucha cuando la materia va unida, compenetrada con el espíritu, con una vida espiritual intensísima (afirmación).

Por tanto, el tiempo, durante el presente año, nos deparará la victoria completa sobre el enemigo y la unión perfecta entre todos los españoles, porque así lo manda quien puede, y únicamente él puede mandarlo y por convencimiento de la bondad y grandiosidad del fin que con ella se persigue; la creación de la España Una, Grande y Libre que todos deseamos, con corona imperial ante la que doblarán la rodilla, voluntaria ú obligatoriamente, cuantos elementos negativos mundiales la combaten, como se humilla hasta desaparecer la oscuridad de la noche ante los vivificadores rayos del sol—afirmación— en amenecer de primavera.

MATEO ZAFORTEZA

Que volverán banderas victoriosas.
Y nosotros, los que hemos disfrutado—voluntaria o forzosamente—de la calma de la retaguardia, los que cargamos con la responsabilidad de

un mando que se nos confió transitoriamente, los que intentamos cumplir discretamente nuestro cometido, supliendo nuestra escasez de aptitudes con un exceso de entusiasmos, les rendiremos honores.

Volverán banderas victoriosas, y entonces será llegado el día de hacer entrega de nuestros puestos de mando a quienes en los campos de batalla defendieron la dignidad de España, los postulados de la Falange, las tradiciones de nuestra España Imperial, la civilización del Occidente... Y ellos, los que retornen bajo el signo de la Cruz y de la Espada, del Yugo y de las Flechas, los que en tan íntimo contacto estuvieron con quienes salvaron a España a costa de sus vidas, mil veces máspreciadas que las nuestras, sabrán, mejor que nosotros,

cumplir la voluntad de los que cayeron, para levantarse en los luceros.

Volverán banderas victoriosas, y los que llevaron a cabo la reconquista de España, habrán de pedir estrecha cuenta a quienes no supimos cumplir con nuestro deber en el mando que interinamente ejercimos, a quienes pusieron trabas a nuestra misión temporal, y a quienes desde su torre de marfil, sin dignarse bajar del cómodo sitial en que se colocaron por apatía, por ineptitud, por excepticismo, o por soberbia, contemplan sonrientes—enigmáticos—nuestros aciertos y nuestros desaciertos...

Volverán banderas victoriosas, y nuestros héroes desfilarán por calles y plazas al redoble de tambores, al son de cornetas, al batir de palmas, al estallar de besos, al latir de corazones...

Y habrán de mirar fijamente a cuantos presenciemos su paso triunfal. Y habrán de premiar nuestros aciertos, perdonar nuestros yerros y mostrarse implacables con quienes ni acertaron ni desacertaron, porque nada hicieron. Sólo sonreír, como el bobo de Corcia.

SEBASTIÁN SANCHO

¡Arriba España!

La Falange vela las armas, la Falange quiere el alma, la Fé, la Caridad; la Falange quiere la Justicia; la Falange quiere ir a la lucha, viendo la dependencia de las cosas con las leyes divinas, no con las leyes humanas.

SANCHEZ MAZAS

TU REX

Atardecer. En el cielo sin nubes principian a brillar las luminarias que rodean el trono del Altísimo; recogimiento. Naturaleza se prepara a levantar el telón de una noche clarísima, apoteosis del más bello día de invierno; los ganados se recogen a rumiarse el sabroso pasto que la tierra ubérrima les ha deparado; la luna asciende en el espacio curiosa de admirar lo que ella misma alumbrará: campos bien sembrados, montes de contorno indefinido que se vistieron de violeta, como humillados ante la grandiosidad del espectáculo que esperan; árboles que, cual eternos condenados, levantan sus esqueléticas y retorcidas ramas en demanda de compasión por sufrimientos quiméricos; el mar latino en cuya tersa superficie querrá reflejarse sin que lo consiga, pues, burlón, ha de jugar constantemente, deformándola con guiños siempre iguales y siempre distintos.

Por doquier paz, tranquilidad; hacia el pueblo marchan por los caminos los que ganaron el pan cotidiano con el sudor de la frente; es hora de descanso, pero también lo es de remordimiento para los que perdieron un nuevo día que les fué concedido para trabajar por la Patria, la Sociedad y para ellos mismos... quietud... silencio.

En esa hora, hora en que lo creado va volviéndose sombra y las sombras interrogaciones, se abren las puertas de la Iglesia parroquial pueblerina; con luces en la mano pisan el umbral algunos caballeros, después el sacerdote con vestiduras blancas, tabernáculo viviente; la calle se convierte en templo cuya bóveda infinita es la única verdaderamente apropiada a la Majestad Eterna; en lo alto las estrellas brillan con más fuerza, se dieron cuenta de la solemnidad del acto; en la tierra, niños que corren para rendir su rodilla al Rey de Reyes; son aquellos mismos a quienes se infiltraba el odio, los que saludaban con el puño cerrado y hoy, con la sonrisa en los labios, salen al encuentro del que dijo «dejad que los niños se acerquen a mí», al pasar graves se oyen palabras de



curiosidad; dónde van?... y de oración: Padre nuestro...

Ya llegaron; la casa se llena de luz, de respeto, de amor y de esperanza; se unió la carne divina con la humana santificándola; los rostros ojerosos surcados por lágrimas revelan satisfacción, están en presencia de la Salud y la Vida... si Dios quisiera... hágase tu voluntad.

En la calle suena la campanilla... Te Deum Laudamus... las llamas de las velas que son luz, dibujan caprichosas sombras en las paredes fronteras de las calles, sólo alumbran el camino que ha de recorrer la Luz verdadera... Te Domine Confitemur... unas mujerucas arrodilladas y envueltas en pañolones mas negros que la oscuridad invocan al Dios de Paz y rezan por el que sufre, por el que ya se salvó, pues en su interior mora el Santo de los Santos,

Después, ni un solo ruido: silencio absoluto, noche completa; tras de la esquina, allá a lo lejos, suena la campanilla, mientras el sacerdote reza Tu Rex Glorie Christe...

12-1-38.—II Triunfal.

MATEO ZAFORTEZA



Francisco Franco. Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, Caudillo de la Falange.

Franco ha traído el hábito de Imperio a nuestra España entre el calor de coyundas de sagrada Unidad.

Franco lleva sobre su pecho de Gran Capitán el Yugo y las Flechas del Nacionalindustrialismo, flechas y yugo en plomo, del plomo extraído del cuerpo ardiente de falangistas caídos.

Franco se enorgullece de sacar sobre el cuello de su gloriosa guerrera el azul de ese hábito imperial que es nuestra camisa.

* * *

Ante las negociaciones de la horda comunista, bárbara y asiática nosotros os proclamamos la afirmación rotunda y solemne de nuestra Fe en la Unidad de Destino en lo Universal de España.

Frente a nuestra Revolución Nacionalindustrialista acatamos dentro y fuera de nosotros mismos, con unidad de pensamiento, de acción y de intención vuestro Caudillaje único, indiscutible, supremo.

Porque sabemos que sois el enviado de Dios a esta España para hacerla Una, Grande y Libre.

* * *

Y de pie, afirmamos, que contra los bárbaros del siglo XX, oponemos una Milicia sacra y militar, a vuestras órdenes.

Y de pie, afirmamos, que contra los reptiles nauseabundos de la Política, oponemos la Revolución Nacionalindustrialista, juvenil, dura y exacta, que vos quereis porque así lo quería nuestro José Antonio.

Alta la frente, alto el brazo hacia el cielo, recio el pie en tierra española, ante el primer Camarada de la Falange, esta juventud azul que cree en él, jura que en Santa Hermandad marchará por caminos de Guerra hacia el Imperio, para salvar al mundo.

A. COLOM

NUESTRO DIRECTOR

Como rúbrica de agradecimiento a la prensa diaria de Palma por sus conceptos estampados a modo de enlace afectuoso con **AQUI ESTAMOS...** y a raíz de la designación del camarada Pedro Ferrer Gibert para nuestro Director, reproducimos a continuación lo que han publicado:



Caricatura de Costa

FALANGE

«A propuesta del Delegado Provincial de Prensa y Propaganda, camarada Sancho Nebot, el Jefe Zayas ha nombrado Director de nuestra revista **AQUI ESTAMOS...** al periodista y literato, camarada Pedro Ferrer Gibert.

Le felicitamos y nos felicitamos porque conocemos la valía del camarada Ferrer Gibert y sabemos que pondrá al servicio de nuestra publicación hermana **AQUI ESTAMOS...** todo su entusiasmo y su conocimiento del arte y del periodismo.»

CORREO DE MALLORCA

«Para la dirección de la revista **AQUI ESTAMOS...** ha sido nombrado por el Jefe Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S., Sr. Marqués de Zayas, nuestro estimado compañero en la prensa el redactor de «El Día» y culto literato don Pedro Ferrer Gibert. La propuesta de este nombramiento, hecha por el Delegado de Prensa y Propaganda de esta Organización, señor Sancho Nebot, constituye un acierto, dados los méritos que en el nombrado concurren. Reciba nuestra sincera felicitación.»

EL DIA

«Nuestro estimado compañero de redacción don Pedro Ferrer Gibert ha visto premiada su veteranía en el periodismo con un cargo que, al serle conferido, representa por igual un reconocimiento a sus méritos, conquistados en su labor de crítico de arte y de publicista, y un reconocimiento de que su espíritu, siempre mozo, vibra al compás de la juventud que está insuflando un nuevo espíritu a nuestra época y a España: el Jefe Provincial de F.E.T. y de las J.O.N.S., a propuesta del Delegado Provincial de Prensa y Propaganda, ha nombrado a Ferrer Gibert, Director de **AQUI ESTAMOS...** Cuantos compartimos en esta casa con Ferrer Gibert la cotidiana y oscura labor periodística nos complacemos en registrar este lauro que puede unir a los que logró en sus actividades profesionales; y en augurar que su presencia al frente de la revista de Falange será pronto conocida y juzgada por el público.»

Los rojos y nosotros ante la muerte

Los rojos, los «sin Dios»—los que no creen en Dios—son los que, sin embargo, creen en la muerte. Por eso la temen y la huyen. Y esa es la razón profunda de que la victoria se les vaya escapando entre los pies.

Los rojos, los «sin Dios»—sólo creen en la vida, en el paraíso material de la tierra. Es decir, en lo más efímero del mundo—. En nuestro paso por este valle de dolores, de luchas y de sacrificios que es la vida.

Por eso los rojos, al empezar esta guerra se embriagaron de ilusiones y creyeron que todo el país era suyo. Que la vida era suya, que no existía ni el dolor ni la muerte. Porque saqueaban palacios, vaciaban botellas, violaban mujeres, asesinaban a malsalva, robaban tesoros. Porque cumplían, por una semana la predicción del poeta marxista de Rusia Damián Bednij, cuando prometió a las masas en nombre del materialismo:

Todo esto es mío, vuestro!
calles, palacios, canales, la bolsa,
la banca, paseos, graneros, oro, telas, vian-
[das, bebidas
bibliotecas, teatros y museos,
parques, bulevares, jardines y viales
el esplendor del mármol y del bronce,
el verso del poeta, la canción del cantor,
las torres, las naves, las catedrales,
todo esto es mío!, ¡vuestro!

Los rojos,—embriagados de materialismo histórico— creyeron que la muerte había desaparecido. Que la tierra había cambiado su faz, que había llegado el nuevo reino, soñado por todos los herejes de la Historia, por los anabaptistas, por los milenarios, por los positivistas, por todos los soñadores utópicos...

Y si aún combaten e insisten en su locura, es porque aún creen que vivir será gozar después del combate y repartirse el botín, y liberarse de toda disciplina y dormir a pierna suelta. Y además, porque sólo ven a la Muerte en forma de venganza contra los demás hombres. Creen sólo en la Muerte de hoz y martillo—en danza infernal. Que segará las cabezas y machacará los cráneos —como quería Lenin—de los inteligentes, de los

poderosos, de los más valientes, de los más buenos que ellos. Sólo ven en la Muerte la feroz idea socialista de «igualdad».

Pero no la igualdad ante Dios, para que Dios discierna y premie las obras y virtudes de cada cual. Sino la igualdad «en el dejar de gozar la vida».

Por eso nosotros—los que consideramos la vida ¡no como un goce! si no como un deber y como una milicia—no tememos a la muerte.

Por eso nuestros soldados la desafían cara a cara porque no creen en ella, sino en Dios que está más allá de la Muerte, y al que solo a través de la muerte se puede llegar.

Ven Muerte tan escondida
que no te sienta venir
porque el placer de morir
no me vuelva a dar la vida.

Este verso místico, estóico—ejemplo de nuestra raza, refleja cómo nosotros, los cristianos, miramos a la Muerte; como un camino para llegar a Dios. A un Dios de justicia y de clemencia, a un Dios infinito Padre nuestro, que nos absolverá o que nos castigará—según la conducta que le ofrezcamos de nuestra vida. Diciéndole con las palabras del Salmo.

¡Librame de mis pecados, oh Dios que conozco y no conozco!

¡Aunque sean mis pecados siete veces siete!

Por eso no tememos morir en el combate. Y tenemos el espíritu de la Muerte, que en sus ejercicios estoicos recomienda nuestra Legión al legionario:

«El morir en el combate es el mayor honor. No se muere más que una vez. La Muerte llega sin dolor y el morir no es tan horrible como parece. Lo más horrible es morir siendo un cobarde».

Y como España no ha querido vivir en cobardía, en vileza, en esclavitud, en goce material de una vida sin honor—por eso afronta la muerte: ¡Sin miedo! Cara a cara con el Dios de España. El único que a España podrá conceder, así, una vida inmortal.

GIMENEZ CABALLERO

Internacionalismo y Bolchevismo

Mas sobre el Brockhoff

Añádense en lo que sigue algunos comentarios a los aquí traídos ya a propósito de la obra de Brockhoff «Derecho internacional contra el bolchevismo», con prefacio de Hans Franck, ministro del Reich, y «Fuehrer del Frente de Derecho germánico». De esta obra, hemos justipreciado la esencial ventaja: su carácter de racionalidad científica, en una materia donde lo corriente es invocar el instinto de conservación y dejar esta invocación en su crudeza; científica, es claro, hasta cierto punto como lo son hasta cierto punto las mismas matemáticas, al principio de cuya cadena deductiva ha de encontrarse también, irrecusablemente, un poco de arbitrariedad sentimental... Al lado de tan alto valor, no hemos dejado de cotizar nosotros el inconveniente atribuible al texto comentado y que se cifra en haber recurrido a un postulado supérfluo en la construcción, el de la existencia de Estados iguales e independientes para representación de la causa de la Cultura. Que hoy las cosas se presenten así, puede obedecer a una circunstancia contingente e histórica; empírica, por lo tanto; inepta para producida en una alegación de juridicidad. Al Imperio, en cambio, al Imperio total, ya le conocemos nosotros como una constante. Sobre la roca de esta perennidad, que no sobre la arena movediza de las llamadas relaciones internacionales, hubiera debido, a juicio nuestro, levantarse un edificio de un derecho.

Ello dá al Brockhoff el carácter de un ensayo de transición. Del pasado nacionalista, mantiene una resignación resignado al individualismo estatal. Del futuro en dramática gestación, anticipa el reconocimiento de una causa común, ante la cual el Bolchevismo hace figura de rebelde. Pero hoy el bolchevismo no se nos presenta en situación de utopía y en el aire, como puede presentárenos el Anarquismo todavía, sino encarnado en la realidad; provisto

del cuerpo de un Estado, que está aquí a nuestros ojos, al alcance de la mano, como quien dice; colocado entre unas fronteras; desbordando inclusive de mil modos estas fronteras; y con el nombre de U. R. S. S.,-los que se ven en el caso de combatirle lo hacen cada uno como un Estado aparte e invocando su interés de Estado, ello podrá hacerse nacionalmente, es decir, en obediencia a un instinto propio, no a una categoría nacional superior. La colaboración internacional entonces se tendrá que situar en el plano de los contratos, de las alianzas, etc., es decir, en el plano donde el Derecho nace de la voluntad. Si, al contrario, cada uno de los Estados combativos se presenta como representante de un interés superior al interés de la cultura, el plano jurídico será ya entonces semejante a aquel en que dentro de lo privado, se coloca lo familiar, donde las obligaciones son anteriores a la voluntad humana, imperativas sin ella. El Imperio es, en lo político, lo que la Familia en lo privado. Y no a las plurales Ciudades de los hombres, sino a la Ciudad de Dios unitaria, incumbe, racionalmente hablando, la lucha contra el bolchevismo.

Internacionalismo, nacionalismo

Como las superficies cóncava y convexa de una crátera, nacionalismo e internacionalismo se necesitan mutuamente y suponen. Y son los dos igualmente contrarios a los fundamentos filosóficos de la idea imperial. Precursor de aquellos a la par fué en el mundo antiguo,—alguna vez lo hemos demostrado,—Juliano el Apóstata. Su Maestro y primer teorizador, en el mundo moderno, aquel Secretario florentino al cual se debe la divinización de «El Príncipe».

Cifrose la hazaña de Maquiavelo en una suerte de escamoteo. Aquel Estado que el Dante viera en guisa de monarquía universal fué por él subresticiamente convertido en una pluralidad de Estados, a cada uno de los cuales entró a

aplicarse con abuso, la calidad substantiva y soberana que el inventor descubría en el primero. No en vano, ni torcidamente, la Italia nacionalista del *Risorgimento*.—hoy superada y en buena parte contradicha por la Italia romanizante del *Fascio*—quiso ver en Maquiavelo su profeta. La malicia del juego estuvo, por su gracia, en evaporar, dentro de la tesis del Dante, la idea de universalidad, fuente del derecho soberano, para aplicar a CADA PRINCIPE la que teóricamente se había estatuido para la autoridad del EMPERADOR. ¿Que la autoridad del Emperador puede medirse con la del Papa? Pues, según Maquiavelo, también la del Príncipe: de aquí habían de salir, más tarde, todos los galicanismos, todos los jacobinismos, todos los llamados «Kulturkaemfe», todas las Leyes de Separación. ¿Que el Emperador es un órgano absoluto? Pues, según Maquiavelo, no lo es menos que el Príncipe. ¿Que en el Imperio se estructuraba el organismo de la Cristiandad?. Pues, al vínculo viviente y «familiar» entre la sociedad se intentará sustituir el «pacto» entre las Naciones, a todo lo largo de una historia cruenta, que empieza en las Ligas, para concluir en el *Convenant*. La política llamada «del equilibrio europeo» nace en el mismo punto que el nacionalismo maquiavélico. La diplomacia también, naturalmente y sus secretos y sus intrigas. El ovillo de los pactos,—y de sus violaciones,—dará continua ocupación a los Estados poderosos. Entre convenios y combinaciones, tratados y tratadillos, tan pronto compuestos como rotos, proliferará la gobernación de los pueblos en continuados conflictos, sin más salida que la guerra,—salida, pero no solución.—El ejercicio de la guerra, simultáneamente, tendrá que adquirir proporciones y revestir formas antes desconocidas. A los estímulos de la codicia o del honor, reemplaza el peso de una verdadera fatalidad. Desde la formación de los ejércitos permanentes, cuando los principios del Renacimiento, hasta el mito de «La Nación en armas», hijo de la Revolución, el camino se recorre, sin posibilidad de reacción ni casi de freno. Bien lo acaba de ver la humanidad, en el fracaso de las tentativas de última hora que aspiraban, fuese generosamente, fuese egoístamente, al desarme; o, si no a tanto, a la limitación de los armamentos: la guerra ha llegado a una calidad,

por decirlo así, «geológica», en la cual el albedrío humano, solo entra en la mínima porción.

Derecho Internacional, Derecho Imperial

Es corriente en los hogares mal avenidos que una trama artificiosa de recíprocos respetos intente substituir, en frío y muerta la caliente solidaridad, solo auténticamente sentida cuando se está dentro de una indiscutida vigencia de las jerarquías naturales. Así, en el hogar de la Cristiandad, el hecho de que Roma dejara,—siquiera aparentemente—, de ser algo como el Padre, se le quiso dar como remedio, para lograr que se conllevaran quienes ya se sabían iguales, una mútua juridicidad... Y aquí viene la justificación del poco entusiasmo con que, a diferencia de muchos doctos compatriotas nuestros, juzgamos la obra de los fundadores del Derecho internacional, la de sus precursores hispanos. No cabe duda que sus concepciones, al canonizar, con el ideal de internacionalidad, la legitimidad de la nación, perjudicaban al león de Roma, comprometían la unidad. Ante ese Derecho internacional, las naciones pasan a constituir el sujeto. Es necesario, pues, atribuir a este sujeto una substancialidad objetiva. La superior solidaridad, en cambio, pasa a ser considerada como una pura abstracción. ¿Que Francisco de Vitoria se adelanta a los pensadores holandeses del XVII? Ciertamente, ciertísimo. Pero a la vez que a los holandeses del XVII, se adelanta a la Sociedad de Naciones?... En 1920 esto podía ser considerado como un título de gloria. En 1938, no tanto.

Para servir de guía a una intervención hipotética de la Sociedad de las Naciones contra el Bolchevismo, el tratado del profesor Brookhoff nos pareciera de oro. Para servicio del Imperio en la misma faena, su utilidad es ya más relativa. Grande aún, sin embargo, desde el punto de vista que llamaríamos técnico. Nosotros para desarrollar la doctrina de un «Derecho internacional antibolchevista» hubiéramos quizá partido de bases un poco diferentes. Pero, sin duda alguna, no lo hubiéramos hecho tan bien.

EUGENIO D'ORS

(De la Real Academia Española.)

Pintura española en Italia

El pintor Enrique Ochoa, ese inquieto y laborioso artista cuya oración estética es poner siempre en su arte la mayor realidad posible dentro del mayor ensueño posible, inauguró en las «Galerías Pésaro» de Milán y bajo los auspicios de la embajada Española en Roma, una interesante exposición en la que exhibe diez y ocho cuadros al óleo y doce dibujos al carbón.

El colorido vibrante y cálido de los óleos acusa el ambiente y la luz de Mallorca, y las delicadezas de línea y de clarooscuro de los dibujos revelan un gran dominio del lápiz, siendo sus asuntos fiel interpretación del tipismo mallorquín.

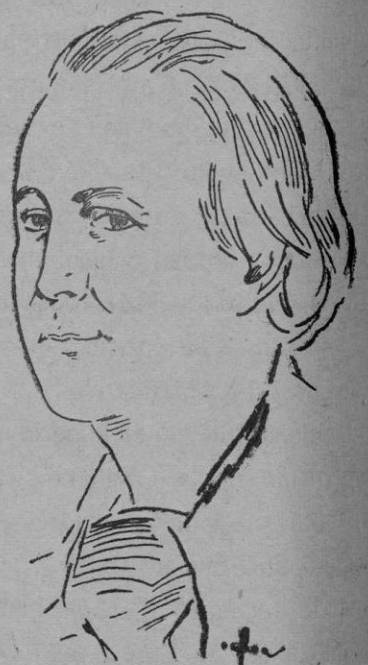
El acto de la apertura de esta exposición revistió gran solemnidad, pues al mismo asistieron un representante de S. A. R. Adalberto de Savoia, Duque de Bérgamo, el cónsul de España, el Alcalde y el Prefecto milaneses, nutrido grupo de falangistas de ambos sexos, presididos por el camarada Augusto Gardini que ostentaba la representación del C. A. U. R., destacados elementos de la colonia española y el representante del Sindicato de Artistas acompañado de buen número de adheridos.

El Abogado y crítico de Arte Carlos E. Accetti hizo la presentación de Enrique Ochoa, evocando la gloriosa tradición de la pintura española, comentando las bellezas que encierra la manifestación artística inaugurada, remarcando los aciertos de los retratos del Caudillo y de José Antonio; fijándose especialmente en la obra que perpetúa la tragedia española «España mía» y en la que reproduce el episodio glorioso de la «Defensa del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza», terminando su parlamento con sentida exaltación del heroísmo de la España nationalsindicalista.

El falangista Augusto Gardini pronunció también elocuente discurso resaltando las delicadezas que encierra la obra de Ochoa, toda ella de gran emotividad colorista y de irreprochable factura.

Dieron guardia de honor a la tela representativa de la epopeya escrita por la Guardia civil en el Santuario de Sierra Morena, dos falangistas, que se iban turnando.

El Museo Nacional de Milán adquirió una de las obras presentadas. Por el Jefe de la Falange, camarada Ponte, fueron cursados al Duce Benito Mussolini, al Caudillo General Franco y al embajador de España en Roma Sr. García Conde, telegramas alusivos al acto de la inauguración y haciendo votos por la victoria final de nuestra Cruzada por la Latinidad, la Humanidad y el Arte.



OCHOA. Autoretrato

LA FALANGE EN EL ESCUDO DE ESPAÑA

En el Escudo de España cadenas, leones, castillos y barras se han contraído para que junto a ellos, viejos atributos que recuerdan regiones heroicas, fechas inolvidables y páginas de Historia, quepa un emblema:

El que fué a América en las naves de Colón.

El que, viéndolo ondear en la torre mas alta de Granada, hizo llorar a Boadil en su huída.

El que resiste lluvias, tempestades, años y roles en las fachadas de los caserones de Castilla.

El de las J. O. N. S. de Onésimo.

El de la Falange de José Antonio.

El que ayer bordaron en rojo sobre guerreras, blusas y camisas.

Este es el nuevo componente del Escudo de España.

La Falange, que vióse obligada a abotonar las americanas para ocultarlo, ve ahora con emoción como el Caudillo, que lo lleva sobre el corazón, hace que sea elevado a la máxima altura...

* * *

UNA, GRANDE, LIBRE, es algo nuestro, absolutamente nuestro, tan bendito y tan sagrado, que—y esta es la explicación de muchas cosas—nos de-

sesperan y nos indignan los intentos reiterados e inútiles de mixtificación.

El Caudillo ha ordenado que nuestras tres exclamaciones—complemento de Himno y compendio de Credo—figuren también en el Escudo de España.

* * *

El Caudillo llamó recientemente camaradas a unos falangistas aragoneses; el Caudillo nos prometió, tras la Guerra, la Revolución Nacionalsindicalista; el Caudillo hace que figuren en el Escudo de España las flechas y el yugo y el grito de Falange; el Caudillo viste nuestra camisa; el Caudillo saluda brazo en alto...

¿Son necesarias más pruebas? No es digno de vivir en el suelo español quien dude aun. Ni son españoles los incrédulos ante el amanecer del Nacionalsindicalismo en España.

Que esa es nuestra promesa.

(Algún árbol del Borne conserva todavía en su tronco los carteles—colocados huyéndole a la luz y a las miradas—en que muchachos descubiertos, desnudo el brazo y alta la cabeza, dan frente a un Sol, rojo ya de sangre).

F. J. J.





VANGUARDIA Y RETAGUARDIA

Dejarse arrastrar por esa predisposición que nos induce a echar en olvido cuanto no sea de nuestra satisfacción y complacencia, es condición muy humana y también muy socorrido recurso, cual queda bien patente a poco que indagemos en el medio espiritual en que nos desenvolvemos los mallorquines.

Nuestra vida actual—*fácil vida*—se desarrolla en santa paz y esperanza, bien a cubierto las más supérfluas necesidades y contando intactos los sentimientos, cual si estuviéramos libres de todo acontecimiento trágico.

La guerra nos suena ya a cosa lejana, y ello concuerda muy poco con la realidad del momento intenso y febril—*esfuerzo, heroísmo, salvación*—que viven tantos hermanos en los parapetos y trincheras, en las carlingas de los trimotores y en las torres blindadas de los buques de combate, y contrasta sobremedida con la actividad guerrera, con la explosión de entusiasmo patriótico que alentaban en nuestros corazones al ser hollado el suelo mallorquín por las hordas comunistas capitaneadas por Bayo.

Apenas trascurrido año y medio ¡cuán distante queda el conmovedor espectáculo que a su regreso del frente de Manacor nos ofrecieron las tropas victoriosas!— millares y más millares de combatientes desfilando por nuestras calles brazo en alto y la mano extendida, los rostros rebosando satisfacción y entusiasmo, desplegadas las banderas y estandartes, en alto los trofeos, vibrantes himnos y aclamaciones—*¡Arriba España! ¡Viva Franco!*

Al paso de tanto héroe ¡cómo se ensanchaban nuestros corazones, henchidos del santo amor a la Patria!

Cualquier espíritu observador diría que aquí vivimos la guerra, ajenos a la guerra misma, y ello puede que sea cierto, y se explica por la confianza que tenemos en la victoria—localmente paladeada ya—o quizás por que sus efectos destructores no nos tocan hoy tan de cerca, mas estas no son razones bastante poderosas para que vivamos tan felices y confiados, para que conscientes de que desde la retaguardia se puede ayudar eficazmente a los que luchan en los frentes, descuidemos el aportar nuestro común sacrificio a aquellos con quienes estamos en estrecha unión espiritual—patriótico estímulo y amor fraterno.

Entre nosotros y los hermanos del frente, debemos buscar una concordancia de actitudes y de ideales que haga eficiente—*eficiencia moral y material*—nuestro patriótico esfuerzo.

No queremos significar que las tranquilas calles y los animados paseos de nuestra ciudad se conviertan poco menos que en frente de batalla, ni que vivamos el puro ambiente de la guerra, lo que sí anhelamos, son otras perspectivas más en armonía, más afines, con los presentes momentos de lucha y de privación, de sacrificio y de abnegación.

La actividad guerrera de la vanguardia no debe estar en pugna con la tranquilidad y el relativo bienestar de la retaguardia, pues ambas se ven unidas por una solidaridad moral y por un denominador común: la confianza más absoluta en el *Caudillo* y la fe más ciega en una próxima liberación de España.

Mientras nuestros hermanos—*los buenos españoles*—luchan en los frentes, procurémosles desde la retaguardia los necesarios elementos que les permitan combatir de la manera más eficiente posible, a fin de lograr cuánto antes el triunfo definitivo que tanto anhelamos.

PEDRO FERRER GIBERT



Con motivo de la fiesta onomástica del General Jefe de los Ejércitos del Sur Excmo. Sr. Don Gonzalo Queipo de Llano, de entre las muchas demostraciones de afecto que le tributó el pueblo sevillano, se destacó el festival celebrado en la plaza de toros, iniciado por las Organizaciones Juveniles de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Antes de dar comienzo al acto, reinaba entre el público una gran expectación; la multitud llenaba el local hasta rebosar.

Además de los Consejeros nacionales don Pedro Gamero del Castillo y don Sancho Dávila, asistieron a la fiesta el secretario nacional de las Organizaciones Juveniles don José M.^a Gutierrez, el jefe local de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. don Eduardo Benjumea, el subdelegado nacional de las Organizaciones Juveniles don Manuel de Merjelina y el jefe provincial de la Sección Femenina doña Luz González Palacios.

Asistieron también representaciones de las naciones amigas, un nutrido grupo de la Juventud Hitleriana y soldados heridos de las distintas Armas, que se encontraban convalecientes en Sevilla.

La plaza se hallaba adornada con multitud de banderas y emblemas que ofrecían vistoso efecto.

Inició la fiesta una sección integrada por cuatrocientas flechas femeninas, que aparecen muy bien uniformadas, y en correctísima formación. En varias triadas se sitúan en el centro del ruedo. La música entona una marcha y a la voz de mando de la instructora, las niñas realizan diversos ejercicios gimnásticos, que al final se traducen en vistosas danzas y evoluciones.

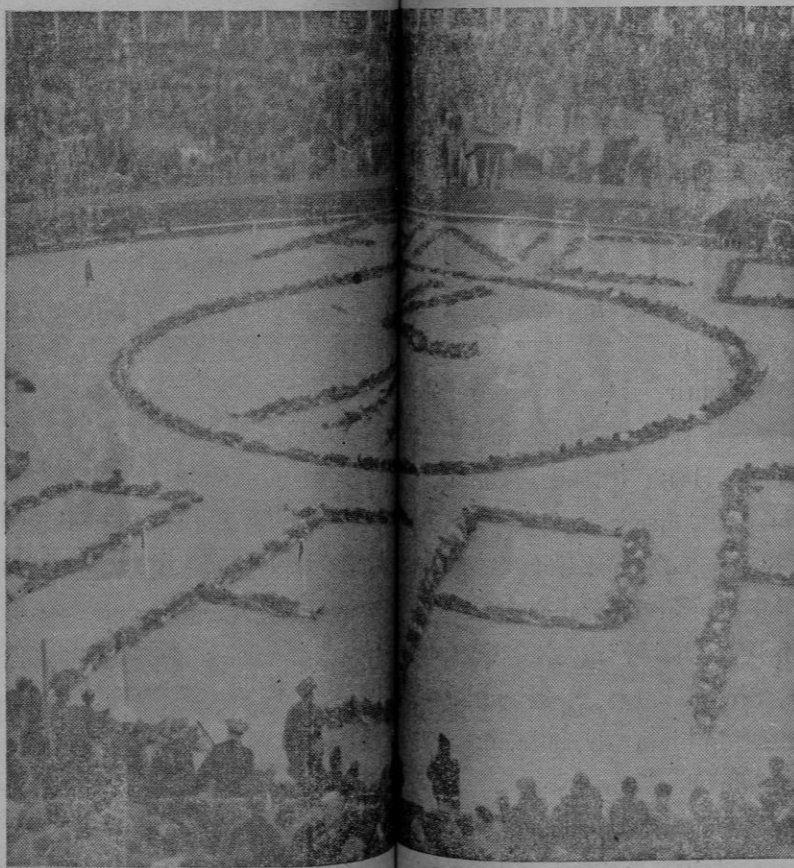
Las flechas se retiran al compás de la marcha militar de Schubert, con una gran ovación del público.

Seguidamente penetró en el improvisado *stadium* una compañía de infantes admirablemente uniformados con el equipo completísimo y tocados de casco. Desfilan con la marcialidad de legionarios. Van a realizar un simulacro de combate ofensivo a una posición enemiga supuesta. Se prepara la Infantería con sus secciones de ametralladoras, transmisiones, Sanidad y el refuerzo de artillería.

El público siguió con extraordinaria atención las incidencias del combate, premiando a los pequeños soldados con nutridos aplausos.

Saltan al ruedo los cadetes. Visten camiseta blanca, con el yugo y las flechas en rojo y pantalón azul. Realizan diversas pruebas de atletismo. Carreras de velocidad, lanzamiento del disco, etc.

FIESTAS SEVILLA



Hubo después una carrera en la que toman parte dos equipos de cada uno. La carrera se prolongó hasta los últimos momentos. En el lanzamiento de peso se hacen aplaudir los cadetes. Por último, tuvo lugar una carrera de medio fondo (vuelta y media a la plaza.)

El cuarto número correspondió a las flechas de siete a nueve años. Fueron unos ejercicios gimnásticos que se realizaron en un cuento. Marcos Daza dirige a los pequeños. Empieza el cuento del «hombre de las dos caras» que ejecuta los movimientos de acuerdo con el relato. El narrador entona con entusiasmo la narración. El monstruo del cuento es aquel niño que «era tan valiente como los flechas» y que fue realizado por los pequeños, interrumpido por las ovaciones al final merecidos aplausos.

Más tarde salieron los equipos de ocho campos de Sevilla, entre ellos los flechas de saludar brazo en alto. Después dos de balón-cesto. Por último, uno de balón que supone una portería que coge toda la banda. El equipo de Osario se proclama campeón y recibió la ovación. Marcos Daza despidió a los equipos, flechas y cadetes con una ovación.

Dos mil chicos (flechas) salieron luego al ruedo. Colocados en perfecta formación, ejecutaron movimientos gimnásticos. Des-

pués formaron un inmenso dibujo, que ostentaba en la parte superior el nombre de nuestro Caudillo, Franco; en el centro, el yugo y las flechas, dentro de un círculo, y abajo, el grito de ¡Arriba España! Después se separaron a derecha e izquierda los flechas, dejando una amplia calle por donde los flechas marinos avanzaron con las banderas de España, de la Falange, de Portugal, de Alemania, de Italia y del Japón.

La banda de música entonó la canción de la Falange, escuchada brazo en alto por todos.

El capitán instructor, don Marcos Daza, dió por terminado el festival y anunció que los flechas desfilaban por las calles de Sevilla.

El Himno Nacional fué escuchado, en medio de respetuoso silencio, brazo en alto.

* * *

Otro acto realizado en la españolísima Sevilla con motivo de celebrarse la festividad onomástica del General Queipo de Llano, fué la merienda popular dada por éste a veinte y cinco mil niños pobres, inspirándose con su peculiar desprendimiento y con los dictados del Caudillo de llevar el pan a los hogares necesitados de la España liberada.

Este festejo revistió inusitada solemnidad y alegría, extereorizando el pueblo, durante su celebración, el agradecimiento al Jefe de los Ejércitos del Sur y su compenetración con las autoridades, desbordándose el entusiasmo de los asistentes de manera jubilosa, quienes en efusión de agradecimiento y sano patriotismo lanzaron repetidos gritos de ¡Arriba España! ¡Viva Franco! ¡Viva Queipo de Llano!

La fiesta llegó a revestir carácter apoteósico y el entusiasmo de los pequeños llegó al periodo álgido al entregárseles unos paquetes conteniendo un duro en plata y unos retratos que ostentaban la siguiente inscripción:

«Niño sevillano, Ama a Dios y a España; obedece a Franco. Así alcanzarás la felicidad que te desea tu general Gonzalo Queipo de Llano.»

Este rasgo de espiritualidad del hijo adoptivo de Sevilla, motivó entre los niños obsequiados un verdadero clamoreo de satisfacción indescriptible y las aclamaciones al generoso donante, entusiastas y sinceras, llenaron durante largo tiempo el espacio del lugar donde se efectuaba la merienda.

La presencia del General Queipo de Llano motivó una gran ovación, siendo calurosamente aclamado por grandes y pequeños.

El Conservatorio de Música

Su trayectoria artística

Si buceamos en la prensa palmesana de la centuria pasada, podremos ver que cuantos se preocupaban y escribían sobre el *divino arte*, afirmaban en todos los tonos, la necesidad de encauzar el estudio de la música en Palma, creándose una escuela oficial, que se pensaba entonces pudiera suministrar el profesorado adecuado, para llenar las necesidades de la orquesta que requerían las funciones sacras y teatrales.

Pero el tiempo pasaba. Transcurrió media centuria sin hacer otra cosa que sentir la necesidad; no pasándose en el terreno de la práctica de otra cosa que de algunos ensayos particulares sin verdadera orientación, y discutir proyectos faltos de base en los organismos oficiales sin resultado alguno, salvo alguna incipiente escuela de canto, pero falto de todo calor y verdadera eficacia oficial. Hasta que el Estado incluyó en el plan del ejercicio económico 1935 a 1936, la creación de un Conservatorio en Palma.

Sin méritos personales para ello, pero con una gran dosis de buena voluntad, fuí designado por la Dirección de Bellas Artes, para organizar el funcionamiento del Conservatorio, proponiendo al profesorado que debía regir la enseñanza, cosa en extremo difícil, por haber muchos que merecían tal distinción y ser reducido el número de plazas a designar. Sin embargo, apechando con los sinsabores que el no poder encuadrar en el profesorado a cuantos hubiera deseado, me proporcionaba y con el propósito de ampliar más adelante el número de Profesores, se puso en ejercicio el Conservatorio, en Octubre de 1935. Y que no hubo gran error en la designación del profesorado, lo han demostrado, los Concursos celebrados con gran éxito artístico, el pasado otoño.

El número de alumnos matriculados hoy, como ocurrió en el curso inaugural, es muy superior al que se podía esperar, prueba patente de la sólida enseñanza que allí se da y de como ella se acredita entre el público.

El profesorado, en el que figuran personalidades tan destacadas como los Sres. Juan M.^a Thomás, Rafael Vich, M.^a Teresa Bover, Bárbara Campins la esquisita pianista, Conchita Vilella, Más Porcel Piña Forteza, Jaime Roig y Segura, bajo la insustituible dirección del Muy Iltre. Sr. Don Antonio Sancho Nebot es garantía de que el Conservatorio, en cuya creación y primeros pasos por las sendas culturales, pusimos todo nuestro cariño, no caerá en la vulgaridad de ser tan sólo una escuela más, en la que se expidan certificados de suficiencia.

Los Conservatorios de Música, a mi entender, tienen una misión más importante, que es la de elevar el nivel de la cultura musical del país, procurando, con la cooperación del profesorado —que no debe limitarse a enseñar— contribuir a la divulgación de la buena música, ya que ello es la forma más adecuada para el desarrollo metódico de la cultura. La Dirección y el Profesorado, de ello tenemos la seguridad absoluta, habrán de lograr colocar en plazo breve al Conservatorio de Palma, entre los más destacados de su clase.

Y esto, que constituye mi ferviente deseo, es cuanto puedo decir al camarada Director de AQUÍ ESTAMOS que me requiere para que sobre el tema exprese algo a los lectores de la simpática revista, terminando como siempre con el triple grito de:

FRANCO, FRANCO, FRANCO,

¡ARRIBA ESPAÑA!

NICOLAS BRONDO



Muy Iltre. Sr. D. Antonio Sancho

RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA

TEORICO DEL NATIONALSINDICALISMO

Desde la fundación de nuestro Movimiento, Raimundo Fernández Cuesta, ha sido uno de nuestros más caracterizados teóricos. En nuestros periódicos y revistas, sus artículos fueron precisamente el perfil y el contenido ideológico de la Falange.

Si JOSE ANTONIO era el creador de la doctrina y acaso el mejor de nuestros escritores y Sánchez Mazas el más literato de nuestros propagandistas y Ledesma Ramos el más político de los precursores, al actual Ministro de Agricultura le correspondía ser, un estudioso capaz de lanzar definiciones en las que la esencia del nationalsindicalismo se encerraba dentro de un estilo sencillo y trabajado, apto para la divulgación.

Cuando se haga la historia de nuestras ideas, el relato de su trayectoria, se concederá a Fernández Cuesta un rango de importancia en la minoría intelectual que precedió a la organización de nuestras masas, a la manera de una escuadra de vanguardia destinada a sondear horizontes y señalar objetivos. La guerra civil y sus urgencias, han suspendido las tareas intelectuales de las que nació la doctrina y aún la épica del nationalsindicalismo. Por fortuna, todavía nos quedan valores capaces de rendir a la España del futuro inmediato, frutos sazonados de talento, de visión histórica y de fórmulas políticas y sociales, capaces de restaurar el Estado y orientar el país hacia metas nuevas. Fernández Cuesta, no obstante sus responsabilidades de gestión, derivadas del cargo que le ha conferido el Generalísimo es indudablemente uno de ellos.

Queremos referirnos aquí, —dejando para otros más autorizados la labor de reseñar más ampliamente la obra de Fernández Cuesta—, a un trabajo suyo, que mereció ser considerado como texto oficial de la propaganda de la vieja Falange.—Editado en forma de folleto, bajo el título «Economía. Trabajo. Lucha de clases», contiene un resumen crítico de las ideas liberales y marchistas, enjuiciadas desde un punto

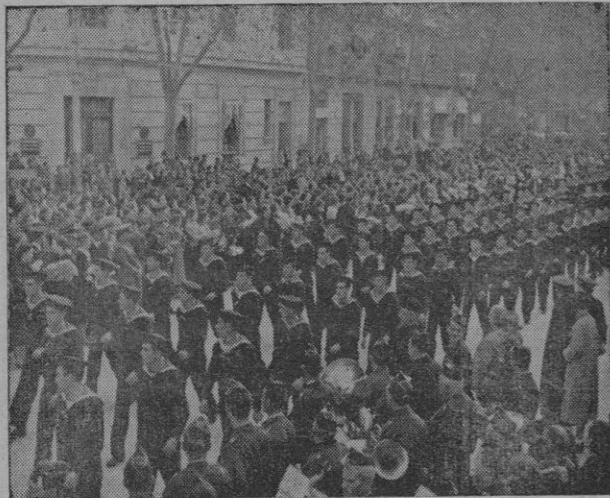
de vista nationalsindicalista y termina apuntando soluciones a los problemas sociales que son la preocupación del presente. Quien quiera conocer lo que la Falange piensa sobre estas cuestiones esenciales, tendrá que estudiar e interpretar los famosos puntos programáticos y después, este pequeño y claro ensayo de Fernández Cuesta. Allí se propugna el Orden nuevo, basado sobre todo en la subordinación de la Economía a la Moral, «viendo en ella el medio de satisfacer las necesidades humanas, no el de acumular riquezas o saciar placeres». Y se dice que «hemos de ver al Estado, como algo inmanente, no transcendente, considerando a cada individuo depositario de parte del poder esencial de aquel y al Estado formado por todos y cada uno de nosotros, no mediante una relación directa, sino a través del Sindicato».

En ese breve y conciso folleto de Fernández Cuesta, están delineadas con claridad las consignas ortodoxas del nationalsindicalismo.

Nuestros adversarios, —surgidos a todos nuestros flancos— han tenido interés siempre en negar capacidad creadora, desde un punto de vista intelectual, —a la Falange—. Urge, camarada Yzurdiaga, editar todo lo que representa nuestra aportación estilística y espiritual a la Nueva España. Y cuando eso se haga y tras los discursos de JOSE ANTONIO, y escritos de todos los demás camaradas con significación peculiar y con influencia sobre la masa, se quiera decir algo claro y con sentido sobre el nationalsindicalismo, refiriéndole a la realidad de esta nuestra España, habrá que contar con los estudios de Fernández Cuesta, hombre de acción y de pensamiento, digno de figurar en la categoría de nuestros mejores.

FRANCISCO BRAVO

Homenaje a la gloriosa Armada Invencible Marina Nacional



Otra vez vuelve a nosotros aquella Armada Invencible.

Y vuelve con rudeza, con violencia, con sacrificio callado y humilde, y vuelve también con canciones imperiales, con gritos de Victoria y con gestas maravillosas.

Caballeros del Mar, son nuestros marinos, con un código de Honor y de Valor que es un radiante reflejo de las grandezas actuales de la Patria.

* * *

Nosotros, los hijos de esta Isla luminosa, bajel enorme de la España de Franco, anclado ante estas costas españolas esclavizadas por el látigo moscovita, amamos el mar, porque a él debemos la honra y la vida, lo que hemos sido y hemos de volver a ser.

Y nuestra mujer azul, como genuina representante de Mallorca, supo tributar un homenaje jubiloso, sentido y popular a las tripulaciones de nuestros gloriosos navios.



Con exquisita delicadeza entregaron miles de mujercitas sus presentes a miles de hombres jóvenes, que saben del romance del heroísmo, que saben de la tumultuosa música de combate, que saben de la indómita voluntad de vencer, que saben de los azares espectaculares de la guerra en el mar.

Y en sus rostros curtidos por los aires norteros y tostados por el sol mediterráneo, sonrieron unos labios impregnados de agradecimiento y de gozo.

* * *

Por el mar del Triunfo, cara al sol, viene con alegría marinera la Paz. Camaradas marinos: el Yugo y las Flechas que llevais con orgullo sobre vuestros pechos, os impulsarán siempre a dejar en todos los inmensos caminos de los mares, el milagro de la Hispanidad resurgida, a la voz de un Caudillo.

A. C.



PAGINA AZUL

VIEJA GUARDIA

En este grupo representativo de la gloriosa vieja guardia de la Falange figuran José Antonio Primo de Rivera, Onésimo Redondo, Ruiz de Alda y Francisco Bravo, personalidades que guiaron los primeros pasos de la Falange y constituyeron a la vez la Junta Política de las camisas azules, nervio espiritual de la doctrina que tan alto ha puesto la actuación de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., base y fundamento de la Nueva España.

Con José Antonio están sus mejores, fieles seguidores. Onésimo, el joven caudillo de Castilla y Julio, el vencedor del aire; los que cooperaron ardientemente a su tarea ingente de Apóstol de España, en su peregrinación de Profeta del Imperio.

Los dos cayeron gloriosamente por Dios, por España y su Revolución Nacionalsindicalista.



ACTO DE CORTESIA

Un grupo formado por las Jerarquías de Falange Española Tradicionalista y de los J. O. N. S., por camaradas que llevan sobre sus hombros la redentora carga de colaborar con el GENERALISIMO en la formación de una Patria nueva con categoría de Imperio, ofrecieron sus respetos en homenaje patriótico a Su Alteza Imperial el Jalifa de Marruecos, felicitándole por la Pascua del Tit-el-Seguer.

Ahí queda retenido por el objetivo, el acto en que S. A. el Jalifa recibió en su palacio de Tetuán a las Jerarquías, a las que con palabras prócer y alentadora expresó su agradecimiento por la visita y su admiración por la obra regeneradora que realiza la Falange, desde que se inició el glorioso Movimiento Nacional.

El Secretario de S. A. presentó a los visitantes, sus compatriotas, quienes salieron altamente complacidos de las atenciones que el Jalifa les había dispensado.



Invitación al silencio

Si hay algo en la vida española con urgencia de computación y profilaxis, pocas cosas lo requieren como esta casta de los hombres de periódico y pluma; y no me refiero tanto a escritores que ganaron su fama antes del Alzamiento—como se podría presamir—, sino más bien a la caterva de periodistas y escritores de libros que, si no hace ahora sus primeras armas, logra por lo menos sus primeros triunfos. Nadie como ellos tiene sobre sí el peso de la confusión y despiste que reina en ciertos medios nacionales así como de la reinante chabacanería.

Hay un hecho concreto que voy a considerar, espero que con el asentimiento de cuantos piensan con gravedad y seso sobre las cosas del día y la hora.

Estamos viviendo una guerra. Por fortuna, Dios quiso dotarla de ocasiones multiplicadas de heroicidad, que nuestros guerreros cumplieron y superaron tanto individual como colectivamente. Un hecho heroico despierta siempre coro de admiración, y tarea encomendada desde antiguo a épicos cantores es exponer en narración encendida nombres y hazañas, para nuestro ejemplo y deleite y para su gloria. Deber del pueblo es el aplauso y encomio de victoriosos a quienes guarda la corona más exquisita. Así en España, para las grandes proezas de la guerra, como para los grandes protagonistas, nuestro laurel mejor.

Pero no podemos hacer la misma promesa de buenos épicos relatores. Aquí, donde se mira al pasado por un quitame allá esas pajas y se hace memoria suya hasta para alabar recetas de cocina, no es posible, esta es la verdad, la referencia a nuestra épica popular romancesca para el elogio comparativo de tal o cual periodista, de este o aquel libro de guerra. Decididamente; si las virtudes viriles de la raza continúan, no así la tradición épica, culta o popular.

Hay que decirlo: para héroes y heroicidades tenemos afónicos cantores, afónicos e infortunados, porque puestos en trance de exaltar episodios guerreros, antes los rebajan que elevan. Y vamos, si no, a la prueba.

Un hecho heroico, una proeza, valen siempre por sí mismos. Son heroicos y ejemplares porque cumplen determinadas condiciones objetivas de virtud y excelencia, que los hacen merecedores de nuestra admiración y respeto con independencia de cualquier otra circunstancia. «Inglés te aborrecí, héroe te admiré», dijo uno de los nuestros, si no inspirado por lo menos pulcro y exacto poeta. Puestos a exaltar, son precisamente estas cualidades objetivas las que han de ser destacadas, refiriéndolas a la ocasión o persona en que se cumplieron. De la calidad del poeta o narrador depende la del relato, pero siempre es necesario un mínimo de honestidad y respeto.

Pero aquí no es esto lo que sucede. La costumbre de mirar atrás, exacerbada en estos días, vicia en absoluto la épica periodística contemporánea, aún la mejor intencionada. Y si se trata de elogiar a

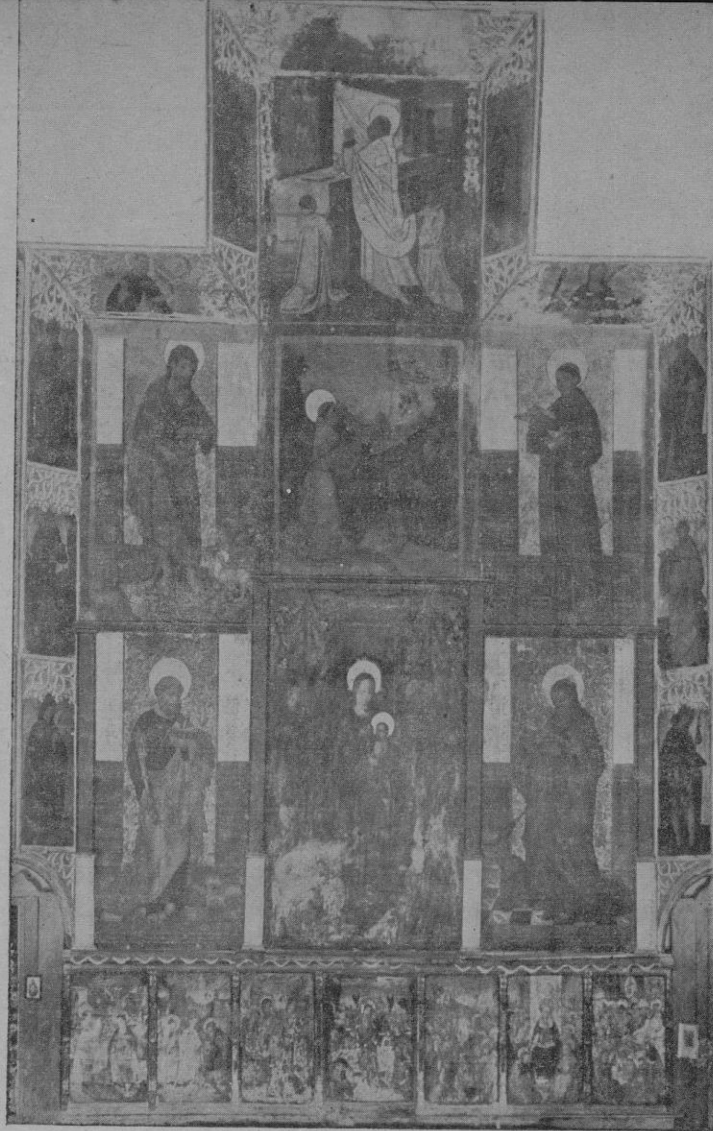
Toledo, a Belchite o al Santuario de la Cabeza—pongo por casos admirables y bien conocidos—no hay periodista ni escritor de esos que se contente con una exposición veraz, respetuosa y entusiasmada de los hechos, sino que como aquel Bernardo López (uno de los peores poetas de nuestra literatura), traerá a cuenta a «Sagunto, Cádiz, Numancia, —Zaragoza y San Marcial». Y hecha la comparación, el escritor, el periodista, se quedan tan tranquilos y orgullosos, pensando aún en posible agradecimiento de los héroes presentes.

Es cosa de dejarse de tontear, caballeros. Este procedimiento de alusiones y citas a glorias pretéritas, además de revelar muy poco talento no favorece, antes bien perjudica, a nuestros soldados de hoy. Que no son gloriosos por parecerse más o menos a numantinos, sino porque ante un deber que exige sacrificio, lo cumplen con sencillez y virtud prendas de héroes, sin pensar ni un momento que están emulando las glorias de antiguos y valientes capitanes: la urgencia del combate no deja lugar a devaneos imaginativos. Toda la gloria que se les discierne que es mucha, la poseen con independencia de parecidos o semejanzas; y traer estas a colación no parece discreto y oportuno, porque no estriba en ellas el heroísmo, sino—ya se dijo—en determinadas condiciones morales de los actos mismos.

La propia edad pasada, que tanto dan en citar, proporciona pruebas en abundancia. Repasando cualquier ciclo épico popular, en que los españoles de entonces cantaban—con mayor donaire que ahora, hay que repetirlo—los héroes de su tiempo, nunca aparece que se conceda gloria al Cid por su semejanza con Rolando, pongo por caso. Si el Cid hizo tal cosa, o Hernán Cortés esta otra, o ganó Don Juan el de Austria batalla contra la morisma, el cronista o relator lo dice sencillamente, en sus rasgos esenciales, usando siempre de aquellas palabras que resumen la información objetiva y el encendido elogio.

Síntoma es esta manía de flojedad espiritual y decadencia. Nadie puede dudar la de nuestras letras, que no conocieron mayor postración ni descrédito; pero acerca de nuestras virtudes espirituales, de nuestro vigor, nos hemos acostumbrado a cierta seguridad que la mencionada caterva del periódico y la pluma no puede socavar. Estas líneas son una invitación al silencio. Nadie ha de notarlo, porque en el ambiente gris desvaído y decadente de las ciudades, poco importan épicas, buenas o malas; y en el recogido y lejano hogar labriego, donde nadie sabe de Lepanto, Numancia o el Cid, la épica que cuenta, la que va edificando espíritus y levantando corazones es esta otra, un tanto tosca y primitiva, del soldado que con pocos días de permiso, refiere ante los viejos admirados las valentías de determinado capitán cuyo nombre posiblemente ignora.

GONZALO TORRENTE BALLESTER



"RESTAURAR ES FALSIFICAR"

Nos llegan de la hermana isla de Ibiza ecos de un atentado artístico cometido en el retablo de la Iglesia de Jesús, que fué Convento de los Dominicos.

Existe en dicha Iglesia un retablo que consta de siete grandes tablas, montadas sobre una pradela, con asuntos de la Virgen. La tabla central que representa a la Virgen con el niño Jesús, rodeado de angeles músicos y cantores, es de puro estilo flamenco, que recuerda a Van Eyck.

Las cuatro tablas de los lados son muy importantes y pertenecen a la escuela valenciana.

Las dos tablas superiores debieron formar parte de otro retablo de época posterior.

La pradela parece pertenecer también a otro retablo de bastante importancia y fina ejecución.

Uno de los detalles más interesantes del retablo es el hermoso guardapolvo, que le rodea, adornado de rico estofado en oro y con diez santos de puro estilo y escuela flamenca-valenciana, que ofrece un magnífico conjunto decorativo.

Pues esa joya artística, cuyas pinturas están en buenísimo estado de conservación, dicen ha sido recientemente restaurada, no sabemos por quien. Lo que si afirmamos es que en España son cortados los artistas a quienes se puede confiar una restauración o limpieza, a conciencia, y su mayoría son extranjeros.

Aparte estar de acuerdo con el crítico de Arte que afirmó que «Restaurar es falsificar», existe otra circunstancia que nos induce a juzgar delito de iconoclastia la restauración del retablo que aquí reproducimos, pues el mero hecho de humedecerlo, supone un peligro para las pinturas hechas al temple, que perderían su mérito, convirtiéndose las tablas, de obras de gran valor, en otras puramente mediocres.

"Nacionalismo literario"

Hay mucho de verdad, al afirmar — como lo hace nuestro mallorquín Guillermo Forteza, — que la literatura es una gran potencia social. Si. Afortunadamente, ese virus literario — en concepto de algunos espíritus desequilibrados, la literatura no es más que un humor maligno, y un germen constante de enfermedades mentales, a las que se debe necesariamente de extirpar, — está mandado a influir notablemente y de una manera decisiva en el factor social. Recordemos — aunque no sea más que para motivo histórico, — la influencia nefasta que en la revolución francesa, y en la incipiente marxista española, ejercieron los «enciclopedistas» y la llamada «generación del 98» respectivamente. Y si — como vemos, — los hechos acompañan a esa aseveración, no debemos desperdiciar momento de aprovechar los beneficios que ella libremente nos proporciona.

La nacionalización del arte y en particular de la literatura, se impone en nuestro Estado. Y al decir que se impone la nacionalización — que para algunos será sinónimo de coacción, — nos referimos únicamente y de una manera concreta, al encauzamiento sistemático de todos aquellos valores literarios que, — faltos de orientación, — se hallan dispersos. No podemos permitir que la mentalidad española siga alimentándose de todo ese bagaje de engendros mal paridos, venidos de allende las fronteras. Nuestros intelectuales — y en especial nuestros literatos, — no tienen ya necesidad de estudiar en modelos extranjeros para encontrar emociones e ideas nuevas. La cantera a explotar en nuestra literatura, es inmensa e incalculable. Y quieras o no, tendremos que removerla, aunque sólo sea por amor propio, por decoro, por vergüenza. Ya no volverá a darse en España el triste — por no decir degradante — caso, de tener que estudiar la literatura española en un manual extranjero. Y todo por carecer nosotros — los que hemos asombrado al mundo con un «Quijote», — de un texto decente. Eso es lo que evitaremos. Lo que ya hemos evitado en parte. Y el genio españolísimo de Menéndez Pelayo, volverá a erigirse en luz y faro de nuestra

cultura literaria. Volverá a leerse, a estudiarse, a comentarse. Y la luz que irradiarán sus escritos — Ideas Estéticas, Heterodoxos, Ciencia Española, — iluminarán con más brio esos pobres cerebros atrofiados ante la balumba de falsos conceptos e ideas indigestas, y faltos de alimento sano, robusto, no adulterado. Y esto sucederá, aunque renieguen algunos de estos escritores esotéricos — simbolistas, vanguardistas, ultraistas, — que en su afán iconoclasta cometieron el pecado de sustituir al Maestro por Taine, Renán, Gidé, por el mero hecho de sentir, pensar y hablar en español.

España literariamente — y como en su hecho histórico, — es grande, libre, y una. Su grandeza, nos la demuestra en su extensa, varia, y profunda producción. La libertad — en el sentido lexicológico del vocablo — de que alardea, es patente tanto en el género poético, como en la oratoria, y la didáctica. Y su unidad — salvo perniciosas influencias extranjeras, comunes por otra parte a todas las literaturas, — es manifiesta. Y ante este panorama, no debemos, es más, no podemos resistirnos a permanecer impasibles.

El nacionalismo literario es por lo tanto un hecho. Y como tal, debe cumplirse. Y el cumplimiento fiel, exacto, de este precepto, consiste en saber aprovechar los materiales que nuestra historia literaria nos ofrece. Abundante y rico es el venero. Y el aprovechamiento, debe correr parejas con él.

Sólo ahondando en las producciones de nuestros padres y abuelos, llegaremos a conocer profundamente el tan traído y manoseado carácter español. Y conociéndolo, no nos será difícil aplicarle los remedios que necesita. No olvidemos, sin embargo, el que por mucho que se haga en este sentido, todo será poco para sacarle de ese marasmo en que se halla sumido, producto de su indiferencia e impasibilidad por las cosas del Estado.

La literatura — y en particular los literatos, — tiene ahora la palabra. Y no olvidemos la potencia social de la misma.

GASPAR SABATER

ACTO TRASCENDENTAL

En Segovia se celebró con toda solemnidad el Segundo Consejo Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., habiendo obtenido positivos y alentadores resultados.

Al Consejo asistieron la Delegada provincial camarada Catalina Sureda de Dezcallar, la Secretaria provincial camarada Purita Zaforteza Socias y la Delegada local camarada Concepción Nicolau de Montaner.

El programa del Consejo se desarrolló de la siguiente manera:

El día 15 de Enero se celebró en la ciudad en que fué coronada la Reina Católica, este Segundo Consejo Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Finalizado, las jerarquías de la Falange Femenina peregrinaron hasta Avila para ofrecer los trabajos planeados a su Santa Patrona Teresa de Jesús.

El Consejo se celebró bajo la advocación de estos dos nombres, el de España, los de José Antonio y el Caudillo, la memoria de nuestros Caídos. Las mujeres de la Falange animaron el trabajo con el pensamiento en el mérito y fatiga de nuestros hombres que combaten.

Asistieron al Consejo todas las camaradas jefes y secretarías provinciales, camaradas enviadas al extranjero en viaje de estudios, camaradas delegadas nacionales de los Servicios y camarada Delegada Nacional de la Sección Femenina. Todos los asistentes al Consejo se presentaron en el local de la Sección Femenina de Segovia en la tarde y noche del día 14 de Enero a fin de recibir su boleto de alojamiento y las instrucciones precisas.

El Consejo Nacional se efectuó con el siguiente orden de actos:

A las 10 de la mañana todas las camaradas asistentes al Consejo se reunieron en la Plaza de la Merced, donde se hubo de recibir a la Delegada Nacional, marchando luego,

en rigurosa formación a colocar una corona en la Cruz de los Caídos, erigida a este efecto en el Alcázar.

En aquel lugar y ceremonia pronunció unas palabras—saludo de la milicia a la Sección Femenina—el camarada Agustín Aznar, asesor nacional de la Primera Línea.

A continuación las camaradas regresaron recorriendo el camino de Isabel en el día de su coronación—a la Iglesia de San Miguel, donde se celebró un funeral por los Caídos.

A continuación, la Secretaria General dió audiencia a las asistentes para instruir las, y solucionar las cuestiones previas que las congresistas estimaron conveniente presentar.

A las seis de la tarde—Apertura oficial del Consejo. Se dió lectura de los resúmenes informativos del estado de las provincias y de la tarea del año; repartieron ponencias y trabajos. La Delegada Nacional pronunció un discurso de apertura del Consejo.

Los días 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22, fueron celebrados los siguientes actos:

Lección sobre organización de la Sección Femenina.

Terminada la lección, se abrió debate sobre el tema explicado y los asistentes formularon observaciones, sobre nuevos puntos de vista y pidieron las aclaraciones que estimaron necesarias.

Se cerró el debate reanudándose a las 12 y media. En esta segunda parte se estudiaron y discutieron las diversas ponencias presentadas al Consejo, que se estimaron dignas de atención; fueron invitadas a formular sus dificultades las autoras de ponencias que revelaron confusión u orientación poco precisa.

Por la tarde se cerró el debate y luego se verificó la lección sobre organización general, espíritu y misión del movimiento, acto seguido la lección sobre doctrina nacionalsindicalista. Desarrollo de los 26 puntos iniciales del movimiento, terminando con la le-



Pilar Primo de Rivera



Raimundo Fernández Cuesta

7.º Integración de la Falange en El Estado. Misión tutura del Movimiento. Profesor: Pedro Lain Entralgo.

CURSO DE NACIONALSINDICALISMO

Siete lecciones sobre los puntos iniciales de la Falange. Profesor: Dionisio Ridruejo.

CURSO SOBRE POLITICA DE LAS MUJERES

Siete lecciones con las siguientes formas y profesores:

- 1.º Las mujeres ante el hombre, la sociedad y la Patria. Profesor: Agustín de Foxá.
- 2.º Las mujeres y el espíritu femenino en la Historia. Profesor: Martín Almagro.
- 3.º Contribución de las mujeres a la literatura y al ambiente literario. Profesor: Pedro Sainz Rodríguez.
- 4.º Mujeres capitanas y fundadoras de la Historia de España. Profesor: Antonio Tovar.
- 5.º La Religión y las mujeres. Profesor: Fermín Yzardiaga Lorca.
- 6.º Las mujeres en la guerra y en esta guerra. Profesor: Julio Muñoz Aguilar.
- 7.º Concepto de las mujeres. Profesor: Eugenio D'Ors.

El día 23 de Enero tuvo lugar la reunión final en que se trató el debate sobre los problemas pendientes. Aprobación de las conclusiones del Consejo. Normas e instrucciones finales por la Secretaría General y la Delegada Nacional.

En la Sesión de Clausura, tuvo lugar la lectura de las Conclusiones del Consejo.

Discurso del Camarada Raimundo Fernández Cuesta, Secretario General de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

DISCURSOS

En diversos días del Consejo y a las ocho de la noche pronunciaron discursos, fuera de tema y programa, los Camaradas Consejeros Nacionales Ramón Serrano Suñer y Fernando Velez.

ACTOS

En diversos días del Consejo se celebraron los actos siguientes:

- Concierto de piano por Cubiles.
- Recital de poemas por A. de Foxá.
- Representación de «Las Bodas de España» por la «Tarumba» teatro de la Falange.
- Homenaje de Segovia a la Sección Femenina.

ción sobre política de la mujer. Estudios sobre la Historia, el Arte, etc.

El curso de la Organización de la Sección Femenina se dividió en 7 lecciones.

Explicó el camarada Mario Peña.

Actuaron como ponentes en el debate los delegados del servicio a que correspondía cada lección, o sea:

La última lección fué explicada por el Camarada Hipólito Jimenez, asesor de la Sección Femenina.

El curso de Organización de nuestro Movimiento consistió en 7 lecciones con los siguientes temas y profesores:

- 1.ª Concepto del movimiento, su organización, su misión política y social Profesor: José Antonio Jimenez Arnau.
- 2.º Las Milicias. Profesor: Mario Peña.
- 3.º Las Juventudes. Profesor: Dionisio Ridruejo.
4. Los Sindicatos. Profesor: Angel Rivera.
- 5.º Las obras sociales. Profesor: Javier María de Bedoya.
- 6.º Historia del movimiento. Profesor: Jesús Suevos.

Romance de la aldea destruída

Negro de sombras y humos
cubre la tierra reseca...

Canta el viento *misereres*
en los arcos de una Iglesia,
sin cruces y sin bancales,
sin Santos y sin ofrendas.

Por la aldea solitaria
ha pasado la tragedia
y están mudas sus ruinas
y sus mozas están muertas
mirando hacia el infinito
de una noche sin estrellas...

Hasta el agua del molino
ha hecho parar la muela
y el arroyo que cantaba
mudas tiene sus endechas...

¡Aldea!, ¡aldea en ruinas!

¡Pobre de mi triste aldea!

Negro de sombras y humos
cubre la tierra reseca...

* * *

Yace en medio de la calle
la moza. Desnuda. Muerta.
Sobre sus senos de nácar

hay dos grietas sangrientas...

Con el fango de la calle
se mezcla su cabellera
y sus ojos vidriosos
tienen la mirada ciega.

Sobre su cuerpo de virgen
el macho se sintió bestia
y aulló pleno de delirio
Como aúllan las fieras...
Su corazón lo guardaba
escudo de cinco flechas.

* * *

Al ver cerrar horizontes
con banderas rojinegras
por la aldea solitaria.
cruzó rauda la tragedia
dejando como estandarte
la moza desnuda y muerta.

* * *

Negro de sombras y humos
cubre la tierra reseca

ARRES

HÉROES DEL HILO



Al parecer, es un trozo de cable forrado de goma que entrevéis abandonado al borde del camino. No obstante, si en él os fijáis, veréis que sigue a los dos lados indefinidamente; salta barrancadas, cruza setos, trepa a los árboles, desciente al fondo de los valles, emerge a las cumbres, pende sobre los arroyos, soslaya los caminos, cruzándolos, bien por las alcantarillas, bien apoyados en dos postecillos, derechos a cada lado, como dos centinelas. El respeto de todos le protege, el cuidado de unos pocos lo conserva, el Mando le necesita. Por él se transmiten órdenes, se dan noticias, acuerdan su ayuda los distintos elementos que hacen del Ejército, no una masa de hombres anárquica y discordante, sino un organismo en el que cada uno ayuda a los demás, sumando armónicamente los esfuerzos de todos para conseguir la victoria con el mínimo de bajas... y de dinero. Me refiero, lector, al cable telefónico de campaña, al cable que tienden los soldados de Transmisiones.

Entre los que de él cuidan, hay héroes. Héroes anónimos, modestos, sencillos, que hablan de su cable como de algo suyo, íntimo; que viven para que funcione, que no reparan en peligro alguno cuando de arreglarlo se trata. Saben lo que significa un corte inoportuno, una incomunicación en un momento de peligro. Sienten sobre sí la enorme responsabilidad de que, por una falta de valor, de cuidado, una unidad quede privada de municiones, llegue tarde un refuerzo, se desbarate un minucioso plan de los que nuestro Mando idea. A estos soldados les llaman en Transmisiones «obreros de línea». Están acostumbrados a valerse para todo de sí mismos, a no contar con la ayuda de uno o varios compañeros en los trances apurados. Su resistencia al cansancio es inverosímil, y son notables las pruebas de ingenio que dan en su cometido.

En cierta ocasión, el enemigo, en gran número, consiguió de madrugada rodear una posición, pequeña, pero, como nuestra, esforzada; aquel grupo de valientes resistió heroicamente durante el día las oleadas de asalto, llenando sus alrededores de bajas rojas; la línea telefónica que la unía con nuestro Mando, quedó cortada al primer paseo de los tanques; llegó la noche, y se consideró la conveniencia de intentar el arreglo de la línea, que atravesaba dos veces las filas rojas; dos «obreros de línea», conocedores del terreno, se deslizaron cautelosa-

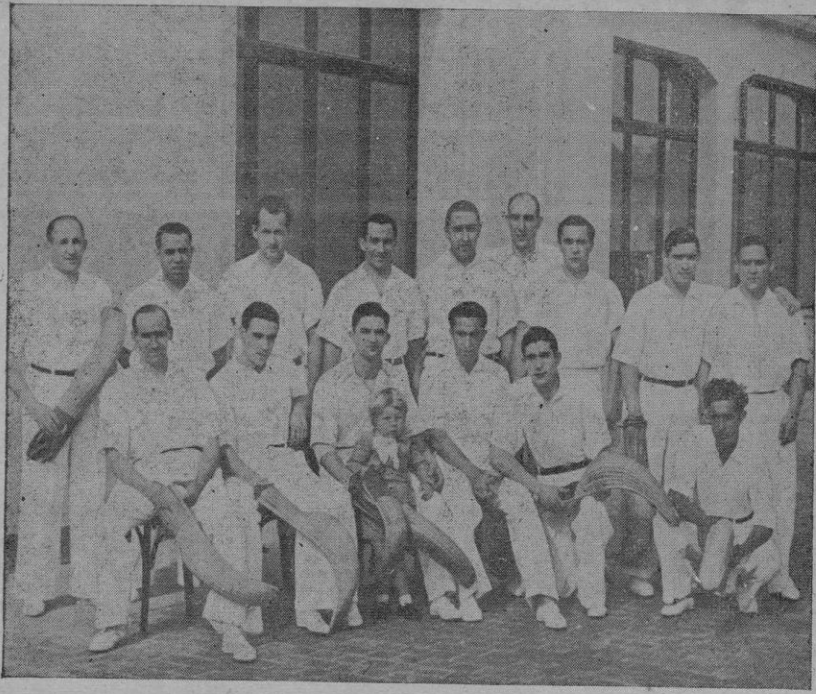
mente hacia adelante; avanzaban de tal modo, que siempre había uno parado, protegiendo con su fusil al otro de un probable y posible enemigo; y así fueron, lentamente, siguiendo el cable, en el que encontraron varios cortes, que a oscuras, con infinita paciencia, fueron reparando; iba tan oculto, que los rojos no se habían dado cuenta de su existencia; la comunicación se estableció; el Mando conoció al detalle la situación de la posición cercada y dió las órdenes pertinentes al ataque del día siguiente, basado en una estratagema, que, ignorada por los de la posición, los hubiese despistado, con terribles consecuencias. Poco tiempo duró la conversación, pero fué suficiente. Cortado otra vez el cable para que si lo encontraban los rojos no pudieran sospechar el acuerdo, los «obreros de línea», de la misma forma que a la ida, regresaron. Al llegar, después de los abrazos de todos, su único comentario fué que no pudieron trabajar bien los empalmes, porque, sin luz, no sabían donde metían los alicates! La posición, al día siguiente estaba libre y los rojos rechazados muy lejos.

Y otra vez, cuando no se sabía a ciencia cierta donde había enemigo, un «obrero» salió de noche, cartera de empalmador al cinto, en el terrible farrago de luces y sombras, explosiones y disparos, embudos y alambradas de la Casa de Campo, para arreglar una avería en su línea. La situación había cambiado momentos antes; los nuestros atraían un batallón rojo a una emboscada, y en el sitio de ésta, al llegar el enemigo, se encontró al obrero, que, sereno, hablando por el teléfono de prueba, sujeto con la mano izquierda a su central, decía lo que pasaba, mientras su derecha, pistola amartillada, hacía fuego. El batallón rojo quedó copado, y al día siguiente, al ocupar los nuestros todo el lugar, yacía boca arriba el «obrero de línea», sujetando todavía con su izquierda el teléfono, al cinto la cartera con la tapa abierta, y en los labios la dulce sonrisa del que ha pasado a lo Eterno con el pasaporte más hermoso, con el que da Dios a los que mueren por la Patria, cumpliendo con su deber.

Estas son, lector, dos muestras, entre muchas, de lo que hacen los «héroes del hilo», los hombres de corazón a quienes llaman «obreros de línea» en el regimiento de Transmisiones.

DE LA ENCINA

D • E • P • O • R • T • E



F R O N T Ó N

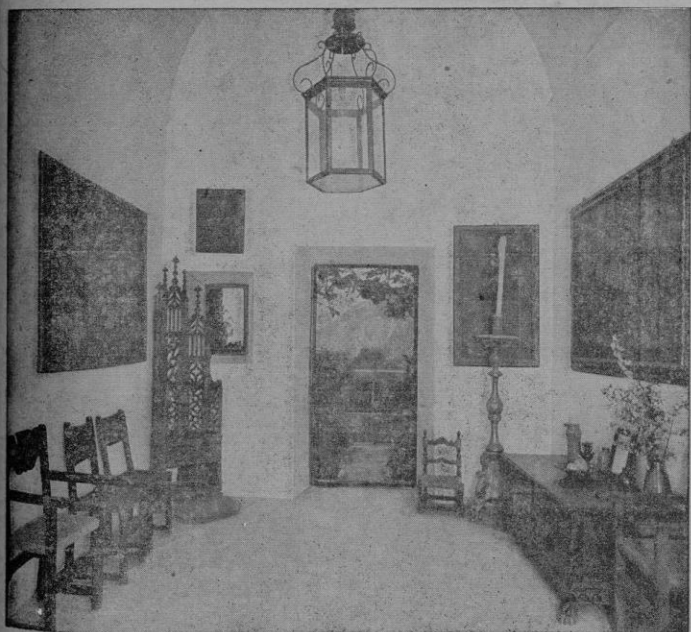
Los pelotaris del Frontón son vascos. Pero de la auténtica Vasconia que no quiso estar nunca separada del resto de España por fronteras de leyes y de Geografía.

Cerca de medio millón de pesetas han producido las funciones benéficas del Frontón. Sus puertas continúan abiertas para que por ellas pase el Patriotismo y el Desinterés. Sudores, carreras, esfuerzos y caídas que producen dinero. Hombres, de blanco y de azul—las dos denominaciones que se les dá a los habitantes de nuestra zona—que prestan sus músculos para el Sindicato, para la Propaganda, para el Combatiente, para el Hospital... Casi medio millón de pesetas obtenidas en funciones que ellos mismos iniciaron.

Salieron a la «cancha» con lentitud, baja la cabeza, abandonado el paso atlético de siempre, a decirnos que habían sabido la muerte de un camarada. La tiza garabeaba sobre el negro de luto de la pizarra pidiéndonos que, por un minuto, nos pusiéramos en pié y no habláramos. El mismo «gong» que señaló tantos triunfos, fué el indicador del comienzo y fin de la oración muda y sentida. Los biceps hacían temblar los brazales negros de los pelotaris. Una cesta, vibrantes aun sus mimbres, yacia olvidada, añorando la mano buena que tantas veces la calzara.

Los brazos fuertes de los vascos del Frontón Balear, despreciaron el deporte y el oficio y se dieron a España, cuando aquel Julio que marcó el comienzo de una era, se desperezó. Ninguno de ellos quedó inactivo: Artillería, Requeté, Falange y hasta la Legión, les ofrecieron sus camisas y sus fusiles. Y los vascos del Frontón se separaron para hacer guardia en distintos lugares y disparar en distintos frentes. Y hasta el edificio, tan nuevo, acostumbrado al lujo y a las pisadas de zapatos caros, se avergonzó y se vistió de cuartel. — F. J. J.

La Cartuja de Valldemosa



Interior de la celda Chopin y George Sand

Quizás muchos de los viajeros que pasan por Valldemosa se sientan atraídos, más que por las bellezas del paisaje, por el renombre del vasto edificio de la Cartuja que dominando las casas del pueblo, eleva sobre una pequeña loma sus contrafuertes festoneados de hiedra, sus torres de defensa y su iglesia coronada por grácil campanario de verdes azulejos.

Más que el pintoresco aspecto de aquel monasterio atrae a muchos de sus visitantes el hábito romántico que flota en sus desiertos claustros, en sus jardines monacales y en sus largos y blanqueados corredores.

La Cartuja de Valldemosa es un edificio votado y consagrado al romanticismo por todos cuantos escritores han pasado por Mallorca. Las agencias de turismo la han etiquetado como tal. Los visitantes cultivados y sensibles llegan al monasterio con una visión preconcebida de romántica litografía del año cuarenta, y el gran público sin darse bien cuenta de ello siéntese influido por el ambiente que en torno de la Cartuja se ha creado.

Nadie se acuerda del rey Martín de Aragón que magnánimamente cedió en el año 1399 su palacio a los Cartujos, ni de las virtudes de los santos varones que habitaron aquel cenobio, ni de las actividades desplegadas por algunos de ellos tales como B. Berenguer Roig, que tan activamente intervino como pacificador en las cruentas luchas entre *Forenses* y *Ciudadanos*, o por aquel otro Prior de la Cartuja D. Miguel Oliver que intentó en vano apaciguar la guerra de la *Germania*... feroces luchas cuyos cruentos episodios nunca hubiéramos creído pudiera revivir Mallorca.

Diríase que la historia de «los callados hijos de San Bruno» se va borrando con los años. El recuerdo de la señorial figura de D. Gaspar Melchor de Jovellanos que estuvo preso en la Cartuja por orden de Godoy va palideciendo. Contados son los que recuerdan la estancia del gran poeta Rubén Darío en aquel ex-convento.

En cambio el recuerdo de Chopin y George Sand, que hace cien años se refugiaron en el cenobio

recientemente abandonado por los frailes, perdura insistentemente tomando de día en día más relieve.

El paso por Mallorca de la romántica pareja se convirtió para muchos morigerados mallorquines en una simple anécdota. Pero en el fondo tuvo una mayor trascendencia, dejó un hondo rastro sentimental, un vivo rescoldo que después de largos y fríos años de letargo tenía que revivir en una u otra forma. Consecuencia directa y remota de aquel viaje fué la magnífica floración de los Festivales Chopin que anualmente se celebraban en Valldemosa organizados por el Comité Chopin secundado por la celda Federico Chopin y George Sand.

Eminentes artistas de fama mundial cooperaron a dichos Festivales. Los nombres de Manuel de Falla, Pablo Casals, Alfred Cortot, José Cubiles, Arthur Rubinstein, Alexandre Tansman, Ernesto Halffter, Uninsky, Horsowski, Labunski etc. atestiguan el relieve que alcanzaron aquellas manifestaciones artísticas emudecidas hoy ante el fragor de la guerra...

Llegará el añorado día en que renacerá la paz y en que revivirá en la Cartuja el recuerdo de Chopin y George Sand como un símbolo del amor y del dolor unidos por el arte... Vendrán futuras primaveras y florecerán de nuevo los festivales Chopin como una prueba de la inmortalidad del Arte sobre los más trascendentales y hondos trastornos de los pueblos.

B. F.

H. MARIÓ

Excelente trato
Servicio esmerado
Calefacción central

**Antonio
Mercant**

HABITACIONES CONFORTABLES

Pensión desde 8 pesetas en adelante
Precios especiales para veraneantes

Valldemosa

DROGUERIA Y FERRETERIA

Jaime Barceló

Batería de Cocina
Loza y Cristal
Objetos para Regalo

Calle Cuartel, 16 y Florida, 5

PORRERAS

Propietarios y Contratistas de Obras

Si queréis seguridad de resistencia en vuestras construcciones, emplead los CEMENTOS

FESA

Fábrica en Porreras Son Moranegrí
Teléfono 12

Oficina Ventas en Palma, Estación Ferrocarril (Mercancías)
Teléfono 1949

Tienda de Tejidos

Jaime Bernat Bosch

Real, 47 - Valldemosa

Constructor de toda clase
de Maquinaria Agrícola

Hijos de Bartolomé Meliá

J. A. Primo de Rivera, 11
PORRERAS

TEJIDOS C'AN GELAT

Pañería, Lanería, Géneros de punto
Novedades, Mercería, Perfumería

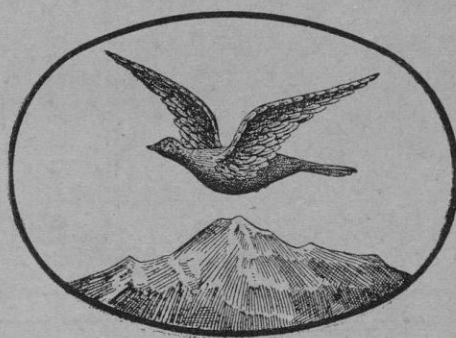


GUILLERMO SALLERAS



CALLE VIEJO, 9
P O R R E R A S

FABRICA DE CURTIDOS CROMO Y VEGETAL



LUIS COLOM

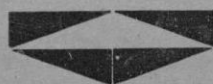


FABRICA Y DESPACHO:

CALLE CURTIDORA, 2-4
TELEFONO 1484 (MOLINAR)
PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE PIEDRAS,
MARMOLÉS ARTIFICIA-
LES, DECORACIONES Y
CEMENTO ARMADO

JUAN ESTELA



Aragón, 60.—Carretera de Inca
Teléfono 2320
Palma de Mallorca

CLUB DEPORTIVO GALGUERO BALEAR

Los Lunes, Jueves, Sábados y Domingos

IMPORTANTES CARRERAS DE GALGOS

COMESTIBLES FINOS

Jorge Lladó



Vieja, 1 VALDEMOSA

**C
O
N
F
I
T
E
R
I
A**

José Casasayas

Orfila, 8
Palma de Mallorca

Elaboración especial en Ramilletes, Tortas, Almohadones, Estrellas de pasta real en la forma que se deseen. — Artículos para regalos, Bombones, Cajas para bautizos, Bodas y refrescos, Vinos y Licores.

◆ **FRASQUET**

Mercería, Novedades, Labores

Antonio Bonet



Plaza Sta. Catalina Thomas, 55
y Brossa, 54 a 58.—PALMA

LA ELECTRICA
DE VALDEMOSA

Sebastián Estarás

VALDEMOSA

TURISTAS...!

VISITAD

La Cartuja

VALDEMOSA



Hospedage del Artista

PESION 9 PESETAS

Precios especiales para Refugiados
VALDEMOSA

Ensaïmadas y Panadería

TOMAS TORRES

Constitución, 6 Valldemosa

COMESTIBLES
FINOS

A. Salvá

ROSA, 3
VALDEMOSA

Taller de Construcción de
Maquinaria Agrícola

Arados BRABANS de varias clases
con verdadera de acero
triplet pulimentadas

Andrés Nicolau

Magos, 4 y Escuela, 9
PORRERAS (Mallorca)

Tienda de Comestibles

Juan Lladó



Nueva, 4 VALDEMOSA

**H
T
U
R
I
S
M
O**

Bartolomé

Estarás

VALDEMOSA

ABONOS QUIMICOS DE LA FERTILIZADORA, S. A.
MATERIALES Y LABORATORIO FOTOGRAFICO



GRANDES EXISTENCIAS EN ARTICULOS PARA
REGALO. - RADIO PHILIPS. - TELEFONO NUM. 25

BUENAS NOCHES SEÑORES...



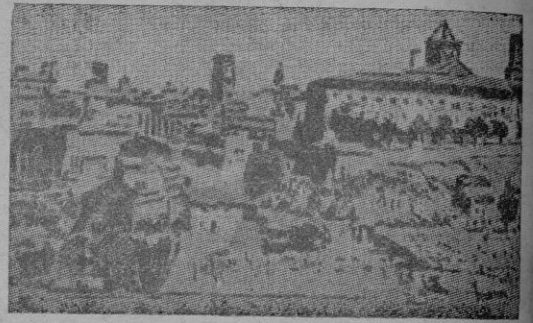
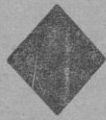
No se oirá ya la frase tan familiar, pero tan distinta y significativa ¡Buenas noches, señores!...

Para nosotros la figura del general Queipo de Llano—D. Gonzalo de Sevilla— difícilmente podrá ser imaginada sin un micrófono a la altura de su boca.

Con su micrófono ganó a Sevilla y con ella coadyuvó a que el Caudillo ganara a España.

General, todas las noches añoramos tu voz inconfundible, tu voz animadora de España.

T E R R U E L



Diversos aspectos
de la victoriosa
y heroica batalla

